

El Bibliotecario



20 de julio: Día Nacional del Bibliotecario
Opiniones de bibliotecarios
sobre el valor de su profesión

Inauguración de la Biblioteca Pública
"Fuerza México" de la Policía Federal

Centenario natal de Guadalupe Amor

A 15 años de la Biblioteca Campeche:
Un espacio para la cultura en el Centro Histórico

La biblioteca pública, promotora de una cultura en valores

La biblioteca mágica: Niños escritores de Guanajuato

*...nima formas
nos para toda la vida y olvidar
reprofundo de mi alma, no sabe
... nos importa*

Casa redonda tenía...

Casa redonda tenía
de redonda soledad:
el aire que la invadía
era redonda armonía
de irrespirable ansiedad.

Las mañanas eran noches,
las noches desvanecidas,
las penas muy bien logradas,
las dichas muy mal vividas.

Y de ese ambiente redondo,
redondo por negativo,
mi corazón salió herido
y mi conciencia turbada.
Un recuerdo mantenido:
redonda, redonda nada.

De *Yo soy mi casa* (1946)

Guadalupe Amor

100 años

Guadalupe Amor (Ciudad de México 1918-2000), comenzó a escribir poesía después de un breve paso por el cine y el teatro, y publicó su primer libro en 1946 bajo el título *Yo soy mi casa*, en el que ya da muestras de su temperamento impetuoso y de una facilidad admirable de versificar que más tarde prevalecería en la totalidad de su obra poética. Afecta a las formas clásicas, cultivó con éxito el soneto, las décimas, la lira y el terceto. Escrita siempre en primera persona, su poesía se adentra en un misticismo de influencia teresiana en la que refleja lo mismo sus inquietudes metafísicas que sus pasiones terrenales. Es autora también de los poemarios *Puerta obstinada*, *Círculo de angustia*, *Polvo*, *Más allá de lo obscuro*, *Décimas a Dios*, entre otros. Creadora de una obra "hondamente angustiada", Pita Amor fue una figura excepcional de la cultura y las letras mexicanas del siglo XX.

María Cristina García Cepeda
Secretaría de Cultura

Jorge Gutiérrez Vázquez
Subsecretario de Diversidad Cultural
y Fomento a la Lectura

Saúl Juárez Vega
Subsecretario de Desarrollo Cultural

Jorge von Ziegler
Director General de Bibliotecas

EL BIBLIOTECARIO

Director: Jorge von Ziegler
Director editorial: Ernesto Garcianava
Subdirectora: Beatriz Palacios

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto/ Mesa de redacción: César Correa Enríquez, Adriana Mira Correa, Ricardo Jiménez, Jesús Figueroa y Óscar Lira/Fotografía: Juan Toledo/Ilustradores: Lourdes Domínguez y Jesús Portillo.

El *Bibliotecario* es una publicación de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura. Año 16, número 109, mayo-julio de 2018.

Editor responsable: Ernesto Garcianava. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Cultura, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Colonia Paraje San Juan, C.P. 09830, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares. Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, C.P. 06040, México, D.F., Tel. 4155 0800 ext. 3717. Correo electrónico: egarcianava@cultura.gob.mx. Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://dgb.cultura.gob.mx>.

Portada: Lourdes Domínguez, *Sin título*, collage, 2018.

Contenido

Editorial	2
Se inauguró la Biblioteca Pública “Fuerza México” del Centro de Mando de la Policía Federal	3
La lectura nos une: Iberoamérica por las bibliotecas públicas mexicanas <i>Lourdes López López</i>	5
Guadalupe Amor, más allá de lo oscuro. Centenario natal de la escritora <i>Ernesto Garcianava</i>	7
80 años del natalicio de Carlos Monsiváis, exposiciones conmemorativas <i>Adriana Mira Correa</i>	10
Espacio de cultura y conocimientos en el corazón del Centro Histórico: 15 años de la Biblioteca Campeche <i>Guadalupe Chan López</i>	16
La biblioteca mágica: Niños escritores de Guanajuato <i>Socorro Segura Rodríguez</i>	19
La biblioteca pública, promotora de una cultura en valores <i>César Correa Enríquez</i>	21
Encuentro de Escritoras “Lumbre entre las Hojas” en Querétaro	28
Lectores universitarios: El caso de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas <i>Rubén López Roblero</i>	29
Libros de Digitee Escritores suicidas <i>Carlos Antonio de la Sierra</i>	33
SUPLEMENTO Lecturas del bibliotecario Día Nacional del Bibliotecario. Encuesta con bibliotecarios del país sobre el valor de su profesión	



Editorial

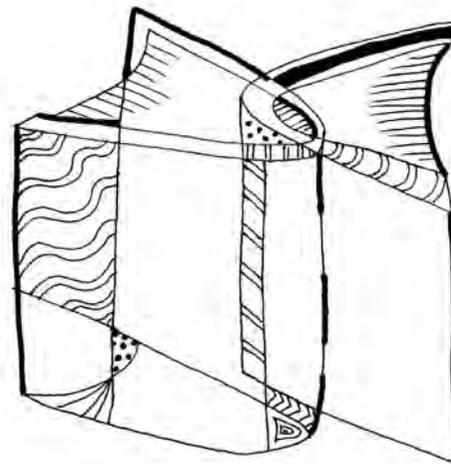


Ilustración de Lourdes Domínguez.

En el año 2004, por iniciativa de la Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales de la Cámara de Senadores, quedó instaurado en México el 20 de julio como el Día Nacional del Bibliotecario. Catorce años después, es oportuno hacer un balance de la importancia de este noble oficio que contribuye al acceso y difusión del conocimiento y la información, además de ser un baluarte para la preservación del patrimonio impreso.

En el transcurso del presente siglo, la evolución e influencia de las tecnologías de la información y, en muy diversos sentidos, la modernización de los servicios bibliotecarios han sido factores determinantes de un nuevo enfoque en la conceptualización de las bibliotecas y, por consiguiente, en el quehacer del bibliotecario. En ese sentido se ha pronunciado la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA), en el marco de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, al considerar además que las bibliotecas son instituciones fundamentales para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible que se plantearon en 2015 los países miembros. Temas como la alfabetización digital, el acceso a la información, la implementación de redes para el suministro de programas y servicios gubernamentales, la inclusión digital mediante el acceso a las TIC, el acceso a la cultura y el patrimonio del mundo, son inconcebibles sin la participación de la comunidad bibliotecaria.

Si, de acuerdo con la IFLA, más de 320 mil bibliotecas públicas a nivel mundial garantizan que la información y los conocimientos estén disponibles para todos, “convirtiéndolas en instituciones fundamentales en la era digital”, las 7,430 bibliotecas públicas en México (cerca del 2.5 por ciento del total mundial) y el personal especializado que las atienden,

contribuyen sustancialmente a la preservación de la información, a un uso más eficaz de la misma por parte de los usuarios y a un más eficiente trabajo en red que hace posible una mayor cobertura y una mejor atención a las necesidades de los más amplios sectores sociales.

Ante esta realidad, el suplemento de *El Bibliotecario* recoge la opinión de diversos bibliotecarios que laboran en la Red Nacional, quienes reflexionan sobre la importancia de su profesión frente a los principales desafíos que se les presentan en el mundo actual, las áreas de oportunidad que se deben atender para mantener a las bibliotecas públicas como espacios preponderantes de acceso a la lectura y, desde luego, la importancia de pertenecer a la red de bibliotecas más grande de América Latina. Desde cualquiera de las perspectivas con las que se busque evaluar la vocación del bibliotecario, prevalece el interés y la necesidad de incrementar los niveles de profesionalización del personal, lo mismo para dignificar su trabajo y aspirar a mejores condiciones de vida, que como medio para lograr un desempeño más eficiente y acorde con el nivel de servicios que se prestan, además de permitir el diseño de estrategias para atraer a nuevos usuarios. Al respecto, no hay que olvidar que el bibliotecario, según el *Manifiesto de la IFLA/Unesco sobre la biblioteca pública*, “es un intermediario activo entre los usuarios y los recursos. Es indispensable su formación profesional y permanente para que pueda ofrecer servicios adecuados”. También es pertinente recordar, como afirma Ortega y Gasset, la necesidad social que la profesión de bibliotecario atiende y que, “como todo lo que es propiamente humano, no consiste en una magnitud fija, sino que es por esencia variable, migratoria, evolutiva, en suma, histórica”. 

Se inauguró la Biblioteca Pública “Fuerza México” del Centro de Mando de la Policía Federal

Con la presencia del Comisionado Nacional de Seguridad, Renato Sales Heredia; del Comisionado General de la Policía Federal, Manelich Castilla Craviotto; del Subsecretario de Desarrollo Cultural de la Secretaría de Cultura, Saúl Juárez Vega, y del Director General de Bibliotecas de esta misma institución, Jorge von Ziegler, así como del escritor Xavier Velasco, el 16 de febrero pasado fue inaugurada la Biblioteca Pública “Fuerza México” del Centro de Mando de la Policía Federal, ubicado en la Delegación Iztapalapa de la Ciudad de México, espacio que beneficiará a más de 13 mil policías federales y a sus familias, así como a alumnos de las escuelas que periódicamente realizan visitas guiadas a sus instalaciones.

Dotada de equipos de cómputo, conectividad, acervo físico y electrónico, esta biblioteca es ejemplo del Modelo de Solución Tecnológica que actualmente impulsa la Dirección General de Bibliotecas en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, el cual incluye computadoras con acceso a internet, proyector y pantalla, tabletas para lectura digital, catálogo electrónico y un servidor. En cuanto al material bibliohemerográfico, la Biblioteca Pública “Fuerza

México” inicia sus actividades con más de tres mil volúmenes entre libros, revistas y discos compactos sobre temáticas diversas y ocho mil recursos electrónicos, con el fin de brindar servicios modernos a sus usuarios.

En su intervención, Renato Sales Heredia señaló que los libros son una herramienta esencial para la educación y la libertad, y que una biblioteca ofrece la oportunidad de cambiar a través de la cultura. Pun-



Ceremonia inaugural con la presencia de autoridades de la Policía Federal y la Secretaría de Cultura. Foto: Policía Federal.



Aspectos de la Biblioteca Pública "Fuerza México". Foto: Archivo DGB.



tualizó que el nombre “Fuerza México” que lleva la biblioteca, es un homenaje a la sociedad civil y a las autoridades que se unieron para colaborar y ofrecer ayuda a los miles de afectados por los fuertes sismos que sufrió el país en septiembre de 2017 y que hicieron que “saliera lo mejor de nosotros”. Asimismo, felicitó a la Policía Federal por lo que consideró un gran proyecto y expresó su agradecimiento a la Secretaría de Cultura por el apoyo e impulso a esta obra.

Por su parte, Saúl Juárez Vega señaló que la biblioteca es una apuesta a la imaginación y celebró que esta biblioteca pública esté destinada a dar servicio a los policías y también a los niños y las familias que cotidianamente asisten a ese espacio, un lugar de entendimiento de lo que aspiramos a ser como país. Se refirió también a la calidad y modernidad de los servicios que prestará la biblioteca y afirmó que la lectura nos permite tener acceso a una vida mejor.

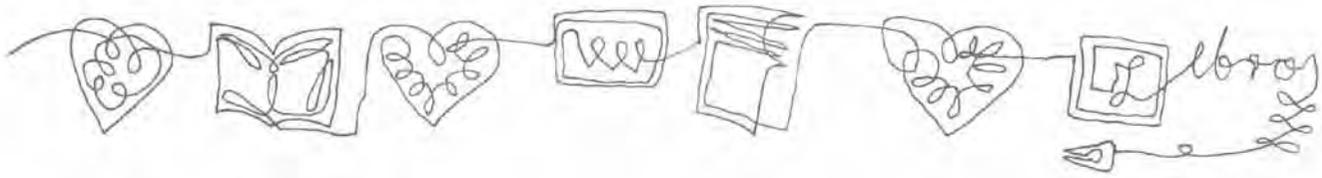
En su oportunidad, Manelich Castilla Craviotto agradeció a las autoridades su apoyo para la creación de la biblioteca, en especial a la Secretaría de Cultura por los acervos y materiales que destinó a través de la Dirección General de Bibliotecas, así como la capacitación para el personal bibliotecario que atenderá este nuevo espacio.

Finalmente, el escritor Xavier Velasco, invitado especial a la ceremonia, recordó que en su infancia su padre le ofreció los libros de su biblioteca y de esa manera le abrió la puerta a la lectura y a la libertad. Dijo que tiempo después, a través de la lectura, descubrió el gusto por contar historias y afirmó: “Cuando uno lee una novela

puede aspirar a vivir vidas que de otra manera no hubiera podido imaginar. La lectura —destacó el autor de *Diablo guardián*—, nos permite vivir muchas más vidas, entendernos mejor con nuestros semejantes y comprender que tenemos fortalezas y debilidades”.

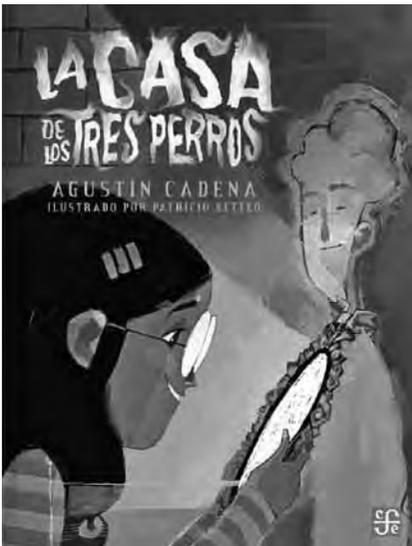
Como parte de la oferta de lectura que desde ahora ofrece la Biblioteca Pública “Fuerza México”, se encuentran los recursos digitales que la Secretaría de Cultura puso a su disposición, entre ellos la plataforma Digitalee, un portal para el préstamo de novedades editoriales con más de cinco mil títulos sobre temas de actualidad y una Biblioteca Digital que integra más de tres mil libros, así como obras provenientes del Fondo Reservado de la Biblioteca de México, las revistas *Biblioteca de México* y *El Bibliotecario*, libros de la colección Biblioteca Infantil, la Enciclopedia Iberoamericana, cursos interactivos, Fonoteca itinerante, más de 500 ligas a recursos gratuitos en internet, así como manuales, instructivos y reglamentos que servirán como materiales de apoyo para el personal bibliotecario que atenderá la biblioteca, mismo que recibió capacitación por parte de la propia DGB en las áreas de funcionamiento básico, promoción de la lectura, organización documental, automatización, manejo de la plataforma Digitalee, y asesoría tecnológica para el uso de redes en las computadoras de esta nueva biblioteca.

Asimismo, la Biblioteca Pública “Fuerza México” tiene prevista la organización de actividades culturales, recreativas y de fomento a la lectura, visitas guiadas y talleres, entre otras, con el fin de proporcionar un servicio integral a sus usuarios. 



La lectura nos une: Iberoamérica por las bibliotecas públicas mexicanas

Lourdes López López



Algunos de los títulos donados por Iberbibliotecas.

Como consecuencia de los sismos ocurridos en nuestro país los días 7 y 19 de septiembre de 2017, parte de la infraestructura cultural mexicana resultó afectada de manera importante y, en el caso de las bibliotecas públicas, 512 inmuebles que las albergaban sufrieron daños de diversa magnitud: deterioro grave de 70 locales (desde la inhabilitación del edificio hasta la necesidad de una reconstrucción mayor), 119 severos y 323 afectaciones menores.

La Ciudad de México, Chiapas, Estado de México, Guerrero, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla y Tlaxcala fueron las entidades con más pérdidas e incluso contaron con declaratoria de Desastre Natural por sismos. Los estados de Hidalgo, Tabasco y Veracruz también resultaron afectados, aunque no al grado de requerir declaratoria de emergencia.

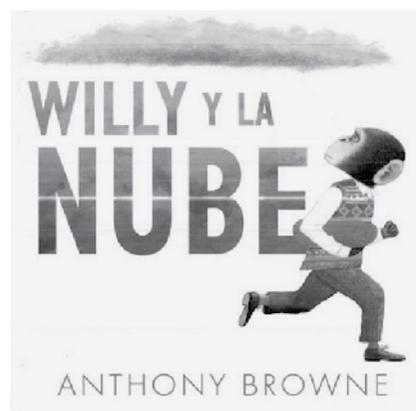
No obstante las pérdidas en lo que corresponde al mobiliario y acervo de las bibliotecas con daños graves y severos —que aún no se

han cuantificado en su totalidad dada la dificultad de recuperar los bienes por lo inestable de las edificaciones—, gracias al compromiso de muchos bibliotecarios y al apoyo de autoridades locales, el servicio bibliotecario se ha ido restableciendo en espacios alternos, en tanto se concluyen los trabajos de rehabilitación de las bibliotecas o la construcción de nuevos inmuebles.

Asimismo, ha sido relevante el apoyo otorgado por el Comité Intergubernamental del Programa Iberbibliotecas, del que México forma parte, el cual manifestó su preocupación y solidaridad por los acontecimientos ocurridos en nuestro país a raíz de los movimientos telúricos. Sensible a esta situación, como un acto de cooperación y compromiso con las bibliotecas públicas de la región, a principios de 2018 destinó recursos para la adquisición de 16 colecciones infantiles y juveniles para igual número de bibliotecas que perdieron la totalidad o parte de su acervo.

EN BRAILLE OBRAS DE ALFONSO REYES, OCTAVIO PAZ Y JOSÉ EMILIO PACHECO

Con motivo del Día Internacional del Libro, la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) realizó la transcripción de algunas obras literarias de Octavio Paz, Alfonso Reyes y José Emilio Pacheco al sistema Braille, las cuales dio a conocer durante la "Jornada por la inclusión. Palabras entre mis manos: Maratón Braille 2018". Minerva Margarita Villarreal, directora de la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria, institución que realizó este trabajo literario, señaló que este año han querido "poner de relieve el tema de la inclusión, muy particularmente centrado en las personas ciegas y con baja visión, y promover los recursos y el equipo con que cuenta nuestra Sala Tiflotécnica y los servicios que brinda". Las obras que se podrán consultar de forma gratuita son "Sol de Monterrey" de Alfonso Reyes, "Las batallas en el desierto" de José Emilio Pacheco, y "La estación violenta" de Octavio Paz, que estarán disponibles tanto para estudiantes de la UANL como para otras instituciones educativas y público en general.



Estas colecciones, conformadas por más de 250 títulos, serán entregadas durante el presente año a bibliotecas de Chiapas, Guerrero, Morelos, Oaxaca y Puebla, que sufrieron daños por los sismos y que actualmente ya están operando. Con esta iniciativa, que se puso en marcha bajo el lema *La lectura nos une: Iberoamérica por las bibliotecas públicas mexicanas* —con el que serán identificados los libros de la donación por medio de un engomado que se colocará en un lugar visible como agradecimiento simbólico de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de México—, el Programa cumple el objetivo de apoyar proyectos en beneficio de los sistemas bibliotecarios de Iberoamérica, incluidos sus usuarios y su

personal, gracias a un fondo económico que opera a través de un mecanismo de cooperación multilateral entre los países y ciudades miembros.

El Programa Iberbibliotecas busca crear los vínculos de solidaridad entre los países para dar respuestas eficaces y de calidad que permitan no sólo apuntalar políticas públicas regionales que contribuyan a beneficiar a un número mayor de bibliotecas, bibliotecarios y usuarios, sino que también contribuyan a mitigar las desigualdades existentes en la región para hacer de los espacios bibliotecarios recintos donde se promueva la cultura en general y se impulse a través de los servicios el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades. 

Guadalupe Amor, más allá de lo obscuro. Centenario natal de la escritora



Guadalupe Amor. Foto: Archivo de Eduardo Sepúlveda Amor.

Identificada como una figura *sui generis* de la cultura y las letras de México al mediar el pasado siglo XX, Guadalupe Teresa Amor Schmidtlein (Guadalupe Amor) fue con frecuencia, desde su confirmación como poeta y figura pública, motivo de escándalo en la sociedad de su tiempo y objeto de un análisis singular de parte de la crítica literaria que vio en su obra la revelación de una mujer rebelde, provocadora y original, y el mejor cauce a una sensibilidad impetuosa y dotada de una profunda vitalidad interior.

Ya desde su primer libro, publicado en 1946 bajo el título *Yo soy mi casa*, Pita Amor (Ciudad de México 1918-2000), nombre con el que también se le cono-

Ernesto Garcianava

ció, muestra los signos de su temperamento inquisitivo lo mismo que de la facultad excepcional de versificar que más tarde se haría evidente en la totalidad de su obra poética, eco de una voz que expresa, siempre en primera persona, las tribulaciones y tormentas que habitaron su alma.

Si inicialmente los rasgos turbulentos de su personalidad y la veleidad aparente de su conducta hicieron creer a muchos que una mujer como ella no podía ser capaz de escribir los primeros poemas que publicó, pronto recibió el reconocimiento de escritores, artistas e intelectuales que llegaron a admirarla por una combinación de atributos que incluían su talento poético, su audacia y hasta su belleza física que quedó plasmada en numerosas fotografías de Daisy Asher, Kati Horna, Bernice Kolko, Ricardo Salazar, y en obra pictórica de Raúl Anguiano, Enrique Asúnsulo, Antonio Peláez, Diego Rivera, Juan Soriano y Cordelia Urueta, entre otros. Publicado ya su tercer libro, *Círculo de angustia*, y ante la persistente ponzoña de “las malas lenguas”, Amor escribiría un soneto, no exento de un acerado sentido del humor, en el que se burla, con dotes propias de “undécima musa”, como también fue llamada, de la incredulidad de sus detractores:

Como dicen que soy una ignorante,
todo el mundo comenta sin respeto
que sin duda ha de haber algún sujeto
que pone mi pensar en consonante.



Guadalupe Amor. Foto: Archivo de Eduardo Sepúlveda Amor.

Debe de ser un tipo desbordante,
ya que todo produce hasta el soneto;
por eso con mis libros lanzo un reto:
burla burlando, van los tres delante.

Yo sólo pido que él siga cantando
para mi fama y personal provecho,
en tanto que yo vivo disfrutando

de su talento sin ningún derecho.
¡Y ojalá y no se canse, sino cuando
toda una biblioteca me haya hecho!

De Alfonso Reyes, a quien llegaron a atribuirle la paternidad de los primeros versos de Pita Amor y con quien la unió una amistad que ella valoró con sincera gratitud, la asombraba su constancia y “su fidelidad a las letras”. El admirado escritor regiomontano fue para ella un ejemplo de inteligencia, un buen consejero y un amigo con el que sostuvo conversaciones inolvidables y en quien depositó su confianza en temas que la atormentaron en su juventud tempestuosa.

No sólo le exponía mis problemas de pensamiento, sino que hasta en los asuntos amorosos me daba sabios consejos para lograr el éxito en mis empresas que casi siempre eran difícilísimas. Entre dramas y problemas, su sentido del humor permitía que pasáramos ratos deliciosos, pues en los momentos más alarmantes y cuando todo parecía negativo, Alfonso salvaba, si no la situación, sí la gravedad del instante. Nuestra gran y cordial amistad dio pie a comentarios equívocos, que incluso fomentábamos para divertirnos de tal absurdo.

Habituada, por sus ambiciones mundanas y sus vínculos familiares de estirpe porfirista, a relacionarse con la alta sociedad mexicana, no le fue difícil convivir con artistas, escritores, actores, toreros y políticos de su tiempo. En la superficial fascinación de ese mundo supo hacer valer su belleza, su excentricidad y su personalidad para participar como actriz en obras de teatro y en películas en cuyos repartos desfilaron las estrellas más rutilantes de la época. Más tarde, cuando ya gozaba de prestigio como poeta, pudo también incursionar en radio y televisión donde dejó su impronta ante las cámaras, los micrófonos y hasta en los pasillos de las emisoras. “Sus *Décimas a Dios* —comenta Elena Poniatowska—, fueron el delirio. Las recitaban hasta los tramoyistas. Dio recitales en que la ovación duraba más que una vuelta al ruedo... La gen-



te se preguntaba cómo era posible que Pita pudiera producir una obra tan hondamente angustiada.”

Reticente al verso libre —afirmaba que la rima se le había impuesto como una música—, encontró en las formas clásicas mejores simientes para el cultivo de su poesía. Además del soneto, las décimas, la lira y el terceto sirvieron de marco a su obra y, como ella misma escribió, “en lugar de limitar mi expresión, me la facilitan, dejándome entonces la facultad de concentrarme en el contenido; y paradójicamente, le han servido a mi pensamiento para alcanzar una disciplina que juzgo indispensable, en el caso mío, para expresar mis intuiciones y mis abstracciones”.

Acaso en equilibrio involuntario de sus desplantes y su excentricidad, su poesía emergía de sus conflagraciones internas aunque fuese para seguir disertando sobre sí misma. En uno de sus contados textos en prosa, donde se identifica con quienes creen que la vida y el pensamiento son sus responsabilidades máximas, pronuncia las que considera preguntas fundamentales en las que reside la médula de la poesía pura: “¿De dónde vinimos? ¿Qué somos? ¿Adónde vamos?” Desde esas interrogantes esenciales transitó de lo sagrado a lo profano con una naturalidad sorprendente, como queda consignado en la totalidad de su poesía y, en particular, en poemas tan emblemáticos como “Círculo de angustia” donde se pregunta “Si a Dios, que necesito, no lo veo,/ ¿adónde encauzaré yo mi deseo?”, para continuar navegando sobre mares donde nunca encontrará sosiego pero donde busca, tal vez en vano, la perfección: “De mis viajes al cielo y al infierno,/ ha nacido una cruel sabiduría:/ por ver la noche y por burlar el día/ he descubierto el palpar eterno”.

En el prólogo a sus célebres *Décimas a Dios*, se define a sí misma como “un ser desconcertado y desconcertan-

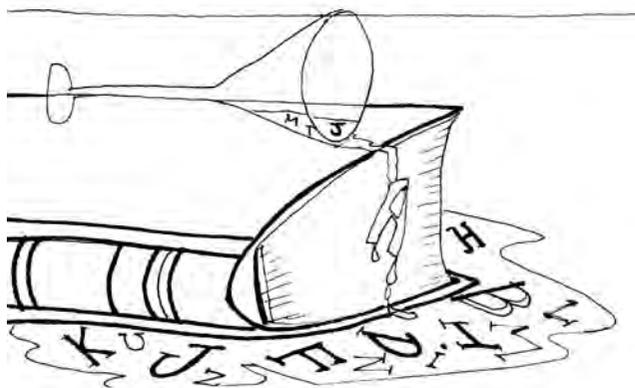
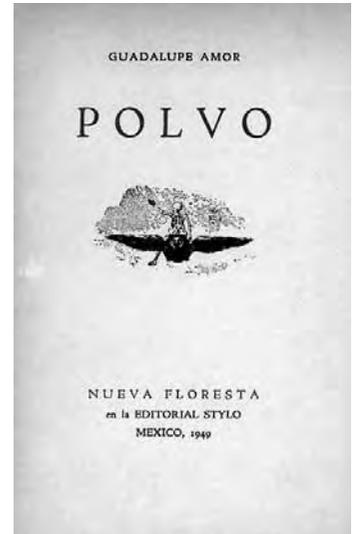
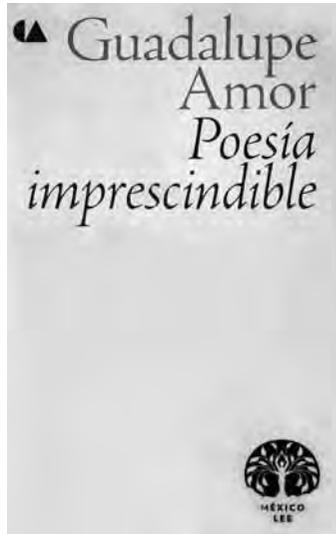


Ilustración de Lourdes Domínguez.



te”, que a pesar de su vanidad, su amor a sí misma y sus “estériles e ingenuas ambiciones”, tiene por mayor inquietud la búsqueda de Dios. Una búsqueda a la que la condujo de manera natural su nítida conciencia de la muerte, presente dramáticamente en diversas etapas de su existencia. Sin ocultar la influencia de la poesía de Santa Teresa de Jesús en varias de sus décimas, como puntualmente lo observa Beatriz Espejo en su ensayo “Pita Amor, un mito mexicano”, logró versos cuyo misticismo contrastaba con la imagen de frivolidad que cultivó con denuedo.

Estos versos, estos renglones contradictorios, los he escrito en diferentes estados de ánimo; de ahí que oscilen desde la fácil herejía hasta el impaciente misticismo; desde el punto más lúcido de mi mente hasta el más exaltado latido de mi corazón, pasando por la sombra, por la opaca indiferencia.

Al final, las luces y las sombras que la acompañaron durante toda su vida lograron inhibir una valoración más puntual de su obra poética. Si, como ocurre indistintamente en el oficio literario, el trayecto vital de algunos autores se empeña en eclipsar a su obra —recordemos que llegó a ser considerada una de las precursoras de la liberación femenina en nuestro país—, el centenario de Guadalupe Amor puede bien permitir un análisis desprovisto de prejuicios que pondere con justicia su verdadero legado a las letras mexicanas del siglo XX. 

80 años del natalicio de Carlos Monsiváis, exposiciones conmemorativas

Adriana Mira Correa



Carlos Monsiváis. Foto: Museo del Estanquillo.

Con motivo del 80 aniversario del natalicio del escritor, cronista y periodista Carlos Monsiváis Aceves (Ciudad de México, 4 de mayo de 1938), la Biblioteca de México, espacio que resguarda y preserva su más amplia y completa colección personal integrada por más de 50 mil piezas —libros, folletos, materiales en distintos formatos, publicaciones periódicas, cómics—, organizó una exposición bibliográfica e iconográfica de la obra reunida por el autor a lo largo de sus setenta y dos años de vida.

Otra instancia que también rinde tributo a Monsiváis es el Museo del Estanquillo, espacio cultural fundado en 2006 a partir del deseo del escritor de compartir su acervo con el pueblo de México. El museo cuenta con una colección permanente formada por más de 20 mil piezas que, desde distintas perspectivas, retrata la historia de México y su sociedad, desde lo político, lo económico y lo cotidiano.

Exposición en la Biblioteca de México: *Carlos Monsiváis: El hacedor de libros, el cronista de la ciudad*

Desde muy joven Carlos Monsiváis se convirtió en un lector voraz. Alguna vez mencionaría que la única característica de su infancia fue la literatura y su verdadero lugar de formación la Escuela Dominical. Así como leía y memorizaba pasajes bíblicos y los clásicos protestantes, también leía a Homero, Virgilio, Martín Luis Guzmán y Rómulo Gallegos, historietas de Flash Gordon y el Charro Negro. Más tarde, en su etapa de estudiante de preparatoria, descubrió la necesidad de relatar lo que percibía a su alrededor, lo que con el paso del tiempo lo convertiría en un reconocido escritor.

Distinguido por su enorme curiosidad, su ironía y amplios conocimientos, su narrativa abarcó diversos temas, desde la política y la sociedad hasta la cultura y la farándula, entre muchos otros. Monsiváis fue un prolífico escritor y también un coleccionista: los libros, junto con los gatos, eran su pasión.

La exposición *Carlos Monsiváis: El hacedor de libros, el cronista de la ciudad* en la Biblioteca de México, inaugurada el 9 de mayo, tiene como objetivo destacar al Monsiváis escritor —quien a los diecinueve años ya dirigía, junto con José Emilio Pacheco, el suplemento *Ramas Nuevas* de la revista *Estaciones*, encabezada por el reconocido poeta jalisciense Elías Nandino— y mostrar parte de su amplia y diversa producción literaria, depositada en las diferentes colecciones de este recinto, principalmente en su Biblioteca Personal y el Fondo Reservado.

La curaduría de la exposición estuvo a cargo de Martín Hernández González, quien tuvo la difícil tarea de seleccionar, entre la vasta obra del homenajeado, lo más importante y representativo, que reflejara la esencia del Monsiváis hacedor de libros.

La muestra inicia con el Monsiváis niño y joven para dar testimonio de sus primeros escritos, cuando aún cursaba la secundaria y escribía en el magazine de su iglesia, y donde aparecen también los recortes atesorados por su madre y su tía de su participación en algunas publicaciones, la revista de ciencia ficción *Crononauta*, dirigida por Alejandro Jodorowsky, de la que sólo aparecieron dos números pero que contó con reconocidos colaboradores como José Luis Cuevas, Manuel Felguérez y el propio Carlos Monsiváis.

La muestra incluye el primer número de la revista *Proceso* (6 de noviembre de 1976), en el que Monsiváis escribe un artículo titulado “El palacio del baile fino”. También el número inaugural de *Nexos* (enero de 1978) donde aparece “Zócalo, la Villa y anexas”. Asimismo, apuntes y hojas sueltas con ideas y textos de lo que posteriormente serían sus artículos, además de recortes de periódicos y revistas de sus notas y las correcciones que hacía sobre lo que ya había publicado, donde se observa el rigor, la autodisciplina y la autocrítica, pero también la lucidez, la investigación, el ejercicio de relectura y corrección de sí mismo.

Fue posible verlo convertido en personaje de historieta de *Chanoc* como “El Sabio Monsiváis”, un científico e inventor. Conocer su participación en singulares publicaciones como *Él, la revista joven*, en la que colaboró de 1972 a 1974, en la revista mensual de entretenimiento, información, cultura y política *Su Otro Yo*, donde participó durante varios años, entre 1976 y 1984 y en *Diva. La realidad y el deseo*, para la que escribió de 1986 a 1988. También en *La mamá del Abulón*, revista tapatía de los años ochenta, la cual apadrinó con un texto titulado “Aforismos para un funcionario en edad de merecer”.

Reflejo de la diversidad de temas que abordó, en la exposición se incluyeron títulos como: *Los rituales del caos* (1995); *Recetario del cine mexicano* (1996); *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México* (1980); *Los mil y un velorios. Crónicas de la nota roja en México* (1994); *Las herencias ocultas. Del pensamiento liberal del siglo XIX* (2000); *Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina* (2000); *Las tradiciones de la imagen: notas sobre poesía mexicana* (2001); *Protestantismo, diversidad y tolerancia* (2002); *No sin nosotros. Los días del terremoto 1985-2005* (2005); *Que se*

EL PAPIRO DE EZEQUIEL, MANUSCRITO UBICADO ENTRE LOS SIGLOS II Y III, YA ESTÁ DIGITALIZADO

La Biblioteca Nacional de España (BNE) dio a conocer que ha digitalizado y puesto a disposición de los usuarios en la Biblioteca Digital Hispánica, el Papiro de Ezequiel, el manuscrito más antiguo que se conserva en la institución. Se trata de 20 páginas datadas entre los siglos II y III, que pertenecen al primer códice conocido del Antiguo Testamento griego, en las que se pueden leer varios capítulos de las Profecías de Ezequiel. Este manuscrito es un documento singular y excepcional, no sólo por su antigüedad, sino también porque contiene el texto más primitivo y más cercano a la original Biblia griega (Septuaginta). Descubierta en 1931, este papiro en su origen estaba formado por 59 hojas, dobladas todas juntas por la mitad para así crear un libro de 118 folios escritos en una sola columna por ambas caras haciendo un total de 236 páginas. En la actualidad se conservan 200 páginas repartidas en las colecciones *John H. Sheide* de la Universidad de Princeton, *Kölner Papyri* de la Universidad de Colonia, *Chester Beatty* de Dublín, *P. Monts. Roca* de la Abadía de Montserrat en Barcelona y en la BNE.



Libro con dedicatoria de Octavio Paz para Carlos Monsiváis.

abra esa puerta. *Crónicas y ensayos sobre la diversidad sexual* (2010); *La cultura mexicana en el siglo XX. Historia mínima* (2010), entre otros.

No podía faltar su antología *La poesía mexicana del siglo XX*, publicada en 1966, el mismo año en que saliera a la luz *Poesía en movimiento* de Octavio Paz, y de la que el propio autor de *El laberinto de la soledad* reconoció "...no haber leído nada mejor sobre poesía mexicana moderna. Un estudio de primer orden. Agudo, enterado, bien escrito. Su antología es muy completa y al mismo tiempo exigente".

Siempre atento a los acontecimientos nacionales, Monsiváis aprovechó cualquier hecho relevante y de actualidad para abordarlo en sus artículos; lo mismo publicaba en *Nexos* que en *Letras Libres*, en *Reforma* o *El Universal*, en *Proceso* o en *Eros*. Presente en los más diversos medios de comunicación, fue durante varias décadas protagonista fundamental de la vida cultural del país. Defensor de las minorías, participante en movimientos sociales, de filiación izquierdista, escribía sobre figuras del espectáculo, artistas, ídolos populares, políticos y religión, mostrando la amplitud y diversidad de sus intereses y su peculiar forma de escribir.

Exposición en el Estanquillo: *Bibliofilia mexicana*

Integrada por más de 550 libros originales, raros y poco accesibles pertenecientes al autor de *Días de guardar*, además de obra gráfica, caricatura y grabado, esta muestra expone la afición del cronista por coleccionar los libros como objetos y ofrece un bosquejo sobre la evolución del libro como vehículo de transmisión del conocimiento y la cultura, pero también como una pieza de valor artístico.

Bibliofilia mexicana dio inicio con un video en el que el propio Monsiváis expresa su amor por los libros, para dar paso a un recorrido museográfico que abarcó temas como: la Conquista, el Virreinato, Francisco Xavier Clavijero y el nacimiento de una nación, los antecedentes del libro: folletos, libelos y pasquines, José Joaquín Fernández de Lizardi "El pensador mexicano", libros de viajeros, el Romanticismo, el Costumbrismo, el Modernismo, México posrevolucionario, cuentos infantiles, estridentismo, el Taller de Gráfica Popular y el libro objeto, a fin de establecer la relación existente entre los movimientos culturales del país y los grandes libros editados en cada periodo.

Amigo de Monsiváis por más de cinco décadas, el escritor y caricaturista Rafael Barajas "El Fisión", fue el



Libro de Carlos Fuentes con dedicatoria para Monsiváis.

encargado de la curaduría de esta importante exposición en la que recuerda al bibliófilo, apasionado por los libros y que muestra también el desarrollo de la bibliofilia en México en diferentes siglos, desde los códices hasta la época contemporánea.

La muestra incluyó obras que datan del siglo XVII hasta el XXI, de autores como Sor Juana Inés de la Cruz, Pedro Gualdi, Alexander Von Humboldt, Vicente Riva Palacio, Ignacio Manuel Altamirano, Salvador Novo, Carlos Pellicer, William H. Prescott, Miguel Covarrubias, Xavier Villaurrutia y Antonio García Cubas, entre otros, así como obras con dedicatorias a Carlos Monsiváis de reconocidos autores como Carlos Fuentes, Octavio Paz y José Emilio Pacheco, entre otros.

También formaron parte de la exposición diversas obras que van de la gráfica y la caricatura al grabado y las ilustraciones de personajes tan destacados como: Julio Ruelas, el ilustrador del modernismo mexicano; el pintor jalisciense Gerardo Murillo “Dr. Atl”; el muralista oaxaqueño Rufino Tamayo; el artista experimental de origen polaco Marcos Kurtycz; Leopoldo Méndez, considerado el grabador más importante del México contemporáneo; el multifacético Felipe Ehrenberg; el museógrafo, curador, artista, y editor Armando Sáenz; Ximena Pérez Grobet, que destaca en el diseño y elaboración de libros de artista; el diseñador e ilustrador Flavio Montessoro, y los emblemáticos artistas plásticos Vicente Rojo y Francisco Toledo.

Para integrar la exposición se contó con el apoyo de bibliófilos como Arturo Saucedo, Yanni Pecanins, Mauricio López Casillas, así como de la Galería Arvil y la Biblioteca de México. Esta última colaboró nuevamente con el Museo del Estanquillo al conceder en préstamo material bibliográfico proveniente de la Biblioteca Personal Carlos Monsiváis así como del Fondo Reservado.

Entre los materiales prestados por la Biblioteca de México, se cuenta un ejemplar de *El diario de los niños*, publicación periódica semanal surgida en 1839, dirigida principalmente al público infantil mexicano que formaba parte de la alta sociedad, pues en esa época era la única con acceso a la lectura. Sus textos, acompañados de litografías, eran principalmente de carácter educativo e informativo y con ellos se pretendió crear en las generaciones más jóvenes una identidad dentro de la nación recién surgida de la Independencia, apoyándose en buena medida en la religión. También otras publicaciones para niños como: *La ilustración de la infancia. Revista semanaria de educación y recreo*, publicada en 1880 por Enrique de Olava-



Aspectos de las exposiciones en el Museo del Estanquillo.





ría y Ferrari, el periódico *Los chiquitines: diario infantil joco-sério, con estampas y caricaturas* y *Los niños pintados por ellos mismos*, con artículos escritos justamente por infantes y orientada a apoyar la educación primaria. El libro *Álbum musical de Ángela Peralta*, editado en 1875, que contiene partituras, letras y litografías alusivas a 19 canciones compuestas por la propia cantante de ópera, también formó parte de las piezas prestadas.

Figuran entre los libros seleccionados por el museo para complementar su muestra, otros títulos de temática diversa como: *La Semana de las Señoritas Mejicanas*, publicación semanal de contenido básicamente literario que también ofrecía secciones de moda, artículos

religiosos, sociales, de historia y efemérides; *Comisión Científica de Pachuca, 1865* del ingeniero Ramón Almaraz; dos textos de corte indigenista del autor Irineo Paz: *La piedra del sacrificio* y *Amor y suplicio*; *Six months residence and travels in Mexico*, de W. Bullock, un retrato del paisaje citadino de 1823; *El jarabe* de Enrique A. Orihuela; *Ligeros apuntes biográficos que dedican los artesanos al Exmo. Sr. D. I. Comonfort, Palenque, Ocoingo et autres ruines de l'ancienne civilisation du Mexique* de M. de Waldeck. Sobre- sale, particularmente, un dibujo realizado por Rufino Tamayo dedicado a Monsiváis y *La nueva novela hispanoamericana* de Carlos Fuentes, un interesante estudio de diversos autores hispanoamericanos contemporáneos.

La inauguración de esta exposición se llevó a cabo en el marco de la segunda Noche de Museos de 2018, iniciativa impulsada por la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México para propiciar un encuentro con el arte, la historia, la tradición y la leyenda, y contó con la presencia de Beatriz Sánchez Monsiváis, secretaria de la Asociación Cultural El Estanquillo y representante de la familia Monsiváis, Víctor Acuña y Armando Colina, integrantes también de esta asociación, así como Jorge von Ziegler, Director General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura federal.



Exposición: Monsiváis y sus contemporáneos

En meses anteriores y en el marco de las actividades conmemorativas por el décimo aniversario del Museo del Estanquillo, se presentó la exposición *Monsiváis y sus contemporáneos*, a siete años de la muerte del cronista.

La muestra, que reunió alrededor de 400 piezas —algunas de ellas proporcionadas por la Biblioteca de México—, dio cuenta de los proyectos culturales y las aportaciones que Carlos Monsiváis realizó en colaboración con destacados escritores, cineastas, periodistas, intelectuales, pintores y personalidades del mundo del espectáculo, entre quienes destacan: Octavio Paz, Carlos Fuentes, José Revueltas, Vicente Rojo, Elena Poniatowska, José Emilio Pacheco, Iván Restrepo, Sergio Pitol, Francisco Toledo, José Luis Cuevas, Agustín Lara y María Félix. Además



Gabriel García Márquez, José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis, ca. 1970. Foto: Museo del Estanquillo.

de la relación de trabajo, reflejó los vínculos de amistad generados con estas personalidades tan estrechamente vinculadas con el arte y la cultura nacional de los años cincuenta y ochenta del siglo pasado.

Las obras exhibidas provinieron del propio Museo del Estanquillo, así como de colecciones privadas y del acervo bibliográfico y hemerográfico de la Biblioteca de México que forma parte de la colección personal del autor adquirida por este recinto en 2012, integrada por libros, folletos, publicaciones periódicas de temática diversa como cine, fotografía, ciencias sociales, literatura, cultura universal y, particularmente, cultura popular mexicana.

Entre las 40 obras prestadas temporalmente al Museo del Estanquillo, muchas de ellas primeras ediciones, destacan *Los días enmascarados* de Carlos Fuentes, libro en el que el multigalardonado escritor escribió una dedicatoria a Monsiváis; *Los climas* de Sergio Pitol, que además de dedicatoria contiene una carta de puño y letra del autor; *Insectario* de Francisco Toledo; *Octavio Paz: las palabras del árbol* de Elena Poniatowska; *Los trabajos del mar* de José Emilio Pacheco; *La hojarasca* y *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez; *Return ticket* y *La ciudad de México del 9 de junio al 15 de julio de 1867* de Salvador Novo; *Baile de máscaras* de Jaime García Terrés, entre otras, todas ellas con dedicatorias de los autores al cronista de la Ciudad de México.

Otra de las obras que integraron la muestra, perteneciente también al acervo de la Biblioteca de México, fue *Los narradores ante el público*, publicación que fue resultado de una convocatoria que realizó el Instituto Nacional de Bellas Artes a varios escritores mexicanos para hablar de su vida y su obra y leer fragmentos de sus trabajos, y en la que Monsiváis habló de su experiencia y su pasión por el cine, género que ocupó un lugar primordial en su vida. La exposición incluyó también el libro *A través del espejo: el cine mexicano y su público*, escrito en colaboración con Carlos Bonfil, una serie de ensayos, opiniones y reflexiones que muestran su afición por el séptimo arte, particularmente la Época del Oro del cine nacional.

Dentro de esta misma temática, también formó parte de la exposición el primer número de la revista *Nuevo Cine*, publicado en 1961 y que contiene un manifiesto que reúne las reivindicaciones de un grupo de cineastas, aspirantes a cineastas, críticos y responsables de cineclubes quienes pretendían, a través de una serie de acciones, superar lo que consideraban el deprimente estado del cine mexicano.

Con esta suma de exposiciones, se ha rendido homenaje a uno de los personajes más multifacéticos, influyentes y activos en la cultura de nuestro país. Carlos Monsiváis falleció el 19 de junio de 2010 a los 72 años, recibió numerosos galardones entre los que destacan los Premios Nacional de Periodismo (1977), Jorge Cuesta (1986), Manuel Buendía (1988), Xavier Villaurrutia (1995), Juan Rulfo (2006) y Anagrama de Ensayo (2010), entre otros. □

FESTIVAL DE LETRAS DE TEPIC RECUERDA A ALÍ CHUMACERO

Del 2 al 5 de febrero se llevó a cabo en Nayarit el Festival de Letras Tepic 2018, en honor al nayarita Alí Chumacero, por el centenario de su nacimiento. En el acto central el escritor Carlos Martínez Plata y la actriz Margarita Gralia hablaron sobre la vida del poeta y editor, ante la presencia de los escritores Adolfo Castañón, Alberto Ruy Sánchez, Benito Taibo, Guadalupe Loaeza, Juan Villoro, Natalia Toledo, Margo Glantz y Silvia Molina, entre otros. Durante el Festival se realizaron más de cincuenta actividades para niños, jóvenes y adultos, como conferencias, talleres lúdicos, presentaciones de libros, difusión de autores regionales y encuentros literarios para la formación de lectores. Asimismo, incluyó el programa "El festival va a tu escuela", que promovió diversas acciones en apoyo a 25 clubes de lectura y la programación de visitas de escritores a comunidades nayaritas, como la que realizó Juan Villoro a una escuela telesecundaria en San Juan Corapan. Se espera que las festividades en honor de Alí Chumacero continúen los próximos meses en diversas regiones del país y de su tierra natal.

Espacio de cultura y conocimientos en el corazón del Centro Histórico: 15 años de la Biblioteca Campeche

Guadalupe Chan López*



Lecturas en el Balcón. Foto: Biblioteca Campeche.



Curso en Sala de Investigación Tecnológica. Foto: Biblioteca Campeche.

El espacio donde hoy se ubica la Biblioteca Pública Campeche fue sede de los poderes civiles durante la Colonia, y en el periodo independiente albergó al gobierno municipal hasta 1962, en que fue derruido el edificio, que estaba situado en el costado norte de la plaza central históricamente denominada Plaza de la Independencia, conocida ahora por los campechanos como Parque Principal.

Entre los objetivos de rescate del Centro Histórico, en concordancia con la designación de la ciudad por la Unesco como Patrimonio Cultural de la Humanidad, en el año 2000 se colocó la primera piedra del nuevo edificio, que es una réplica del anterior inmueble colonial, y el 5 de junio de 2003 abrió sus puertas al público, pero ahora como un espacio de cultura y repositorio de conocimientos.

Esta simbólica biblioteca ha recibido hasta el momento a 309,550 visitantes en sus quince años de servicio. Cuenta con un acervo de 23,858 volúmenes registrados en el sistema de administración. Del lado derecho se encuentran dos colecciones importantes de la Sala de Consulta General: Obras de Consulta e Infantil; del lado izquierdo, en la Sala de Investigación Especializada, las colecciones: Audiovisual, Estados y General; todas juntas representan una posibilidad de lectura, conocimiento y recreación para el público usuario. En la parte baja la biblioteca también cuenta con la Sala de Investigación Tecnológica que ofrece el servicio gratuito de uso de computadoras y acceso a internet.

En la planta alta se ubica la Galería de Arte “Manuel de la Cruz Martínez”, el Salón de Protocolos y el Fondo Reservado, con importantes colecciones por su valor histórico, entre ellas: Especializada en Campeche y Especial de Libros Raros y Valiosos. Estas dos últimas, desde su apertura, se fijaron como principal objetivo resguardar, preservar y difundir el

* Coordinadora de Acervos de la Biblioteca Campeche.



Sala de Investigación Especializada. Foto: Biblioteca Campeche.

acervo regional y nacional más antiguo y especializado en bibliografía local. La Colección Especializada en Campeche está integrada por una miscelánea de obras editadas en la entidad y bibliografía sobre ésta producida en otras partes del país. También contiene manuscritos y cartas de personajes ilustres como Justo Sierra O'Reilly, Juan Carbó y Tomás Aznar Barbachano, entre otros. Memorables los dos últimos por ser parte, junto a Pablo García, del grupo político creador de Campeche como entidad, a mediados del siglo XIX.

La Colección Especial de Libros Raros y Valiosos contiene ediciones de 1552 a 1915, ambas compuestas básicamente por el Fondo "Héctor Pérez Martínez" (quien fuera gobernador de 1939 a 1943), y parte de la desaparecida Biblioteca del Instituto de Cultura de Campeche. Las colecciones poseen una diversidad de materiales como: libros, documentos, periódicos y revistas, que abordan distintas etapas de la historia de Méxi-



Ilustración de Lourdes Domínguez.

LLEGA A MÉXICO LA LIBRERÍA FLOTANTE MÁS GRANDE DEL MUNDO

El buque Logos Hope, la librería flotante más grande del mundo, llegó en marzo a territorio mexicano con una cuidadosa selección de más de cinco mil títulos y espacios de entretenimiento para los visitantes. El barco, que pasó por Colombia y Guatemala, arribó a Veracruz el 26 de marzo, para luego asentarse en Tampico durante casi un mes, y proseguir su viaje por Coahuila, donde se podrá visitar del 20 de junio al 9 de julio, para finalmente llegar a Yucatán, donde permanecerá del 11 al 24 de julio. La librería Logos Hope ofrece a precios asequibles una extensa oferta editorial, que cubre diferentes temáticas e intereses para el disfrute de toda la familia. El barco Logos Hope, operado por una organización internacional sin fines de lucro registrada en Alemania, que tiene como objetivo promover el conocimiento, cuenta con más de 400 voluntarios de 65 países, y desde 1970 ha recibido a cerca de 46 millones de visitantes en más de 160 naciones y territorios alrededor del mundo. Asimismo, en muchos puertos, esta peculiar librería ha donado cantidades significativas de libros para ayudar a establecer o mejorar bibliotecas públicas y escuelas.

MODERNIZAN BIBLIOTECAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Recientemente la Secretaría de Educación de la Ciudad de México dio a conocer que el año pasado se crearon 150 bibliotecas híbridas, con una colección renovada de libros así como la instalación de 1,800 equipos de cómputo con software educativo que permitirán el acceso a los acervos digitales y servirán para el desarrollo de otras actividades de inclusión digital, alfabetización y apoyo a maestros. Para este año se prevé la dotación de 60 mil libros como parte del proyecto, previo diagnóstico sobre condiciones de infraestructura, acervo, mobiliario y conexión digital de la Red de Bibliotecas. El proyecto contempla, entre otras acciones, la reparación y renovación de interiores, equipamiento digital con acceso a internet e interfaz única de servicios, además de la actualización de títulos de libros que sean de interés para los usuarios. En cada delegación se eligió una biblioteca en la que se ofrecerán talleres de promoción de la lectura dirigidos a todo el público, además de contar con murales cuyos diseños reflejan los rasgos que identifican a cada comunidad.



Fachada de la Biblioteca Campeche. Foto: Jorge Luis Borroto Alfonso.

co. Parte de ese acervo perteneció a la biblioteca particular de este escritor y político campechano. Para valorar un patrimonio documental tenemos que conocer sobre él: su origen, su importancia histórica tanto local como nacional y este tipo de acervo ha distinguido a la Biblioteca Campeche de cualquier otra en la ciudad capital.

Los servicios que se ofrecen y los más solicitados son: Consultas interna y externa, préstamo de equipo de cómputo con tecnología de vanguardia (Macintosh) y acceso gratuito a internet, así como orientación a usuarios en el catálogo electrónico. También se realizan actividades de fomento a la lectura dirigidas a todo público, incluyendo personas con discapacidad visual.

Una de las fortalezas de la Biblioteca Campeche ha sido y seguirá siendo su ubicación, ya que su edificio forma parte del paisaje colonial del zócalo de la ciudad capital y, por ello, propicia las visitas tanto de nacionales como de extranjeros. Encontrarse en este lugar privilegiado permitió implementar un programa de lectura en voz alta dirigido al público que pasea en el parque, el cual se denominó *Lecturas en el Balcón*. Con este programa la biblioteca obtuvo Mención Honorífica en 2013 en el Premio Nacional de Fomento a la Lectura *México Lee*. El trabajo se tituló “Aprovechamiento de los medios de comunicación para el fomento de la lectura en voz alta”, presentado por el actual director, el maestro José Gabriel López Martínez. Esta actividad actualmente se sigue realizando e incentiva al público a participar y acudir a la biblioteca para atender sus necesidades de lectura.

Por el valor arquitectónico y la belleza de su edificio, la riqueza de sus acervos y la modernidad de sus servicios, la Biblioteca Campeche es un espacio generoso que brinda una amplia oferta cultural para sus usuarios. 📖

Día Nacional del Bibliotecario

Encuesta con bibliotecarios del país sobre el valor de su profesión

Con motivo del Día Nacional del Bibliotecario, que desde 2004 se celebra en México el 20 de julio de cada año, quién mejor que los propios bibliotecarios para darnos a conocer el sentir y opinión de tan noble labor que día a día realizan en comunidades y municipios de todas las entidades del país, así como los retos a los que se enfrentan, incluyendo el predominio de las tecnologías, además de darnos a conocer el significado que tiene para ellos el que su centro laboral pertenezca a la red de bibliotecas públicas más grande de América Latina. Seguramente estas opiniones que compartimos con los lectores de El Bibliotecario, coinciden con la visión de muchos de los que laboran en las más de siete mil cuatrocientas bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. (Entrevistas realizadas por César Correa Enríquez y Adriana Mira Correa. Fotos cortesía de los encuestados).



Liliana Álvarez Campos

Coordinadora de la Biblioteca Pública Central Estatal, en Mexicali, Baja California

Cuando me adentré en este ámbito descubrí el mundo de actividades y de posibilidades que ofrecen las bibliotecas públicas y me di a la tarea de que otros pudieran hacer lo mismo y disfrutarlo tanto como yo. En este sentido, el principal reto es realizar

una difusión sistemática de las actividades y servicios, con el apoyo, en nuestro caso, de la Dirección de Comunicación del estado. Las tecnologías son herramientas indispensables con las que contamos los bibliotecarios y a las que nos debemos acostumbrar, familiarizarnos con ellas y dominarlas para que se conviertan en aliados para difundir el conocimiento a través de cualquier medio, ya sea mediante los libros impresos o los electrónicos, que ahora están de moda. Otro punto importante es esforzarnos para que los espacios o los edificios que ocupan las bibliotecas estén mejor acondicionados, para que la gente se acerque a la biblioteca y ésta se convierta no nada más en centro cultural sino también en centro social de las comunidades. Es un motivo de orgullo realizar este trabajo y sobre todo conocer a personas tan entregadas que se dedican a eso también por puro gusto.



Manuel Alexis Ayala Ibarra

Bibliotecario de Morelos

Ser bibliotecario es más que una profesión, es la manera de estar frente al mundo de la cultura y dirigir a otros en la búsqueda de información. Somos educadores porque podemos enseñar y guiar a nuestros usuarios y también vamos obteniendo aprendizajes nuevos para satisfacer todas sus necesidades de información. En el mundo en el que vivimos, donde la tecnología está avanzando muy rápido, el bibliotecario es muy importante para ofrecer a nuestros estudiantes o amantes de la lectura, guía y materiales para una buena lectura de libros, lo que no puede encontrar en internet. Esa es la importancia de las bibliotecas, porque ahí podemos encontrar infinidad de temas para leer y para investigar más a fondo lo que se desee. El mayor reto de los bibliotecarios es conocer el material que tenemos en nuestras bibliotecas para poder brindar un servicio rápido y eficaz a nuestros usuarios. También es importante que nos actualicemos para poder brindar un servicio de calidad. Otro de los retos importantes que tenemos es fomentar la lectura entre nuestros pequeños, que vienen con el entusiasmo de aprender, convivir y crear un ambiente donde ellos puedan sentirse cómodos en la biblioteca. Por eso creo que lo que hace falta es actualizarlas y modernizarlas para crear un ambiente agradable al usuario, también dar a conocer todas las actividades que se realizan en este bello espacio educativo donde existen muy buenos materiales. Tenemos que ser un atractivo para la gente mediante espacios publicitarios, realizando cortometrajes, visitando diferentes instituciones, desde

nivel básico hasta nivel superior, donde fomentemos el amor hacia la lectura. Para mí es un prestigio pertenecer a esta Red, porque el mundo de las bibliotecas es el mundo de la lectura, donde conoces cosas nuevas en los libros y en este proceso vas adquiriendo conocimientos, que te ayudan a mejorar en lo personal y también a apoyar a los demás de manera profesional.



Venustiano Ayala Meraz

*Colaborador de la Coordinación Estatal de Bibliotecas
Públicas de Chihuahua*

La labor del bibliotecario es muy noble y cumple con la función social de proporcionar a la comunidad información, esparcimiento y conocimientos a través de la lectura. Las funciones tradicionales del bibliotecario han sufrido transformaciones. El bibliotecario de hoy en día es un consultor, y con la aparición de internet, nos hemos convertido en expertos en búsquedas en la red, pues hay que adaptarse y aprovechar las oportunidades que se presentan con los avances tecnológicos. Los bibliotecarios actualmente también forman, atienden y se relacionan con las personas, con la sociedad y con las organizaciones con el fin de ayudar a los usuarios y motivarlos a que hagan uso de la biblioteca, de sus servicios y actividades.

Es necesario trabajar más en programas de fomento a la lectura y promover el amor y aprecio por la palabra escrita en el papel, porque cada vez se hace menos uso del libro impreso. Hay que desarrollar las colecciones de la biblioteca y difundirlas, tener espacios confortables y ergonómicos,

Ver poblaciones donde el establecimiento de una biblioteca implica llevar la esperanza de un mundo mejor para su comunidad; ver la cara de los niños al conocer que ya tienen un espacio donde poder realizar sus actividades escolares, recreativas y muchas otras, es algo indescriptible.

Venustiano Ayala Meraz

equipos de cómputo de alta tecnología y, con el apoyo y participación de las autoridades, elaborar programas de actividades que impacten en las necesidades y en los valores que rigen en nuestra sociedad y en nuestro entorno.

Ser parte de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas es un orgullo muy grande. Mi paso por la Coordinación Estatal de Bibliotecas me permitió realizar la instalación de la gran mayoría de las bibliotecas con las que hoy cuenta el estado, ver poblaciones donde el establecimiento de una biblioteca implica llevar la esperanza de un mundo mejor para su comunidad; ver la cara de los niños al conocer que ya tienen un espacio donde poder realizar sus actividades escolares, recreativas y muchas otras, es algo indescriptible. Haber participado de forma activa desde la planeación hasta la instalación final, la programación y logística, la capacitación al personal de las bibliotecas de los municipios, las asesorías, supervisiones, entregas de materiales bibliográficos, equipos y dotaciones de mantenimiento, en fin, es un trabajo que me llena de satisfacción y estoy muy agradecido de formar parte de esta experiencia.

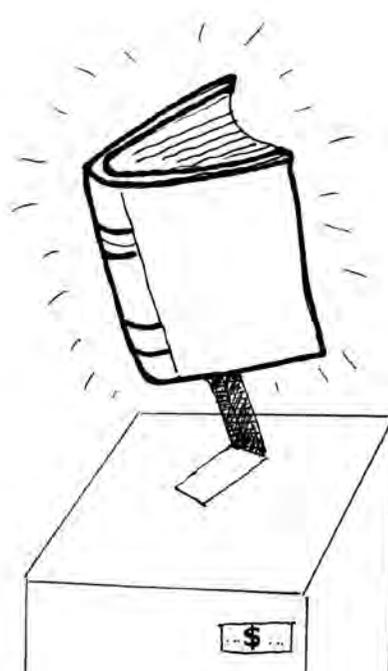


Beatriz del Carmen Castillo Vega

22 años de servicio en la Biblioteca Pública "Brenda María Alcocer Martínez", en Mérida, Yucatán

Ser bibliotecario es una gran responsabilidad porque hay que estar en constante evolución, cultivar la motivación y la creatividad, para enfrentar los retos que día a día se presentan, como la actualización que demanda el uso de la tecnología, que pareciera estar desplazando al libro impreso. Es de suma importancia que el bibliotecario cumpla su responsabilidad social de proporcionar información confiable y precisa, así como orientar a los usuarios en el manejo de la tecnología y en el uso de los libros como fuente de conocimiento y diversión. Para mí, el pertenecer a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas es un compromiso con el usuario para brindarle atención con calidad y una oportunidad de fomentar la lectura.

Ilustración de Lourdes Domínguez.



La profesión de bibliotecario es muy importante e implica compromiso total y el deseo de apoyar a la comunidad. Para que sea valorada y reconocida debemos amar nuestra profesión y estar conscientes de que somos profesionales de la información: reunimos, organizamos, generamos, resguardamos, utilizamos la información y debemos estar preparados para este reto.

Rosa Elena Chavarría Flores



Rosa Elena Chavarría Flores

Directora de la Biblioteca Pública Central Estatal "17 de abril", en Cuernavaca, Morelos

El ser bibliotecaria es una gran satisfacción porque me ha permitido interactuar más de cerca con las personas que cotidianamente asisten a la biblioteca y que te hacen parte de su vida y de su entorno. Así he conocido más a la comunidad, sus necesidades y lo que la biblioteca puede ofertar para apoyar, porque no sólo se trata de ofrecer libros, información o actividades de lectura, se trata de darle sentido a lo que hacemos y que tenga un impacto positivo en nuestra gente. La profesión de bibliotecario es muy importante e implica compromiso total y el deseo de apoyar a la comunidad. Para que sea valorada y reconocida debemos amar nuestra profesión y estar conscientes de que somos profesionales de la información: reunimos, organizamos, generamos, resguardamos, utilizamos la información y debemos estar preparados para este reto. Afortunadamente puedo decir que nuestra biblioteca está posicionada en la comunidad porque los usuarios siguen asistiendo, los ni-

ños no se pierden la cita mensual que tenemos y esto se ha logrado por las actividades que hemos desarrollado, tanto dentro como fuera de la biblioteca. Pero creo que la parte más importante es el trato que da el personal bibliotecario a las personas que asisten cotidianamente, el compromiso y la dedicación que han puesto en su labor y que se refleja en los comentarios que el usuario hace. Nunca pensé en todas las satisfacciones que tendría al estar a cargo de una biblioteca pública. Pertenecer a la Red Nacional me ha permitido crecer de manera profesional y personal, desarrollar mis capacidades y potenciar mis habilidades. Por eso agradezco tener la oportunidad de pertenecer a este mundo de las bibliotecas.



Estela Chavira López

Directora de la Biblioteca Pública Central Estatal "Carlos Montemayor", en Chihuahua, Chihuahua

Es una satisfacción el poder servir a todos los usuarios que visitan la biblioteca para que encuentren un lugar sumamente accesible, flexible, con nue-

Es un desafío informarnos, conocer las necesidades de las personas e ir creciendo a la par en las áreas de oportunidad que se nos presentan. Creo que en las bibliotecas debemos de ir acordes con los nuevos cambios y actualizarnos de manera constante en todas las áreas.

Estela Chavira López

vas tecnologías, con nuevas oportunidades para acceder a la información, a la consulta, al estudio, a la recreación; un espacio donde se sientan cómodos. Es para mí un orgullo, como bibliotecaria, poder brindar a las personas la oportunidad de acceder al conocimiento y a la información. Es también un gran reto ante los cambios tecnológicos que se están generando de manera muy rápida, por lo que nos vemos en la necesidad de ir avanzando en ese campo. Es un desafío informarnos, conocer las necesidades de las personas e ir creciendo a la par en las áreas de oportunidad que se nos presentan. Creo que en las bibliotecas debemos de ir acordes con los nuevos cambios, retomar aquellas cuestiones en las que no hemos avanzado y actualizarnos de manera constante en todas las áreas para poder ofrecer a los usuarios ese crecimiento a través de los servicios de información que requieran. Considero que si llevamos a cabo programas y proyectos para fomentar la lectura, tendremos oportunidad de incentivar a

Ilustración de Jesús Portillo.



las personas a que desarrollen sus habilidades y capacidades para enfrentar nuevos retos, como lo es para mí el que la biblioteca que coordino funcione como las bibliotecas del primer mundo ofreciendo servicios con calidad y eficiencia, y que pueda ser no sólo un centro de información, sino un centro educativo y cultural.



Isidro de la Cruz Landero

Bibliotecario de Tabasco

Ser bibliotecario es muy importante para mí, es tener una responsabilidad muy grande con la sociedad porque soy un facilitador y también un gestor de la información que contribuye a que los usuarios tengan acceso a las fuentes del conocimiento. Es brindarles orientación y abrir el camino a otras fuentes más allá de las bibliográficas. La información y los soportes de la biblioteca han cambiado a lo largo del tiempo debido al avance de las tecnologías, por lo que han tenido que adaptarse y actualizarse para no quedarse rezagadas. Las bibliotecas deben estar presentes en la sociedad, en la comunidad, por lo que la difusión y promoción son tareas importantes para que la gente sepa, en primera instancia, que existe una biblioteca, y cuáles son las actividades que realiza y los servicios que proporciona. Tengo 25 años como bibliotecario, este fue mi primer trabajo y no lo he dejado porque me gusta platicar con los libros y estar en contacto con los lectores. Para mí es algo maravilloso pues gran parte de mi vida ha transcurrido en esta biblioteca y lejos de verlo como un trabajo es algo en lo que he aprendido mucho, que me divierte y disfruto.



Óscar Jiménez Luna

Director de la Biblioteca Pública Central Estatal "Lic. José Ignacio Gallegos Caballero", en Victoria de Durango, Durango

Como escritor, estar a cargo de la dirección de la Biblioteca Pública Central del estado de Durango me ha puesto al servicio de la comunidad y, desde mi vocación, me ha tocado realizar la difusión de la cultura del libro, pero ahora con base en una normatividad y con diversas estrategias profesionales para acercar a la gente a la lectura y al libro. He aprendido que a través de las bibliotecas, los libros y la lectura podemos identificar nuestros propios rasgos, rescatar y anclar nuestros valores locales, difundirlos y comunicarnos mejor con el exterior. Creo que aunque no tenemos bien arraigada todavía una cultura en favor de la escritura y de la lectura, el libro se va abriendo paso paulati-

He aprendido que a través de las bibliotecas, los libros y la lectura podemos identificar nuestros propios rasgos, rescatar y anclar nuestros valores locales, difundirlos y comunicarnos mejor con el exterior.

Óscar Jiménez Luna

namente. La Dirección General de Bibliotecas nos ha apoyado mucho en ese sentido con las publicaciones que nos entrega, con las herramientas que nos dan en los Congresos Nacionales de Bibliotecas, con los talleres de capacitación y de fomento a la lectura que son fundamentales, porque todo esto tiene como base una investigación y una metodología. Pero creo que es necesario incentivar el trabajo que se está haciendo. Yo veo un camino recorrido, bien hecho, serio, bien trazado, que se puede mejorar. En Durango tenemos ahora 160 bibliotecas y queremos tener más, pero no sólo por la cantidad sino la calidad, y difundirlas para que el trabajo que se realiza en ellas dé sus frutos. A lo largo de los años he visto que se ha llevado a cabo un trabajo sostenido, bien fundamentado en favor de las bibliotecas, por lo que ser parte de la Red Nacional, de ese gran sistema y colaborar con mi granito de arena, es un orgullo.



Rosa Esther Luna Macías

Bibliotecaria de Jalisco

Creo que la profesión del bibliotecario ahora es mucho más relevante que en los primeros años de las bibliotecas por la diversidad de información que se ha venido generando, no solamente de forma impresa sino también en forma digital. Un bibliotecario tiene la capacidad de organizar la información, seleccionarla y ponerla a disposición de los usuarios. Ser bibliotecaria es mi trabajo y es también una gran responsabilidad ante la sociedad, la familia y la comunidad, porque representa

Es importante convertir a las bibliotecas en espacios híbridos, no negarnos al uso de las tecnologías, más bien debemos integrarlas a nuestro trabajo y adquirir herramientas para utilizarlas de manera que nos favorezcan.

Rosa Esther Luna Macías

Llevar la cultura más allá, no solamente de manera personal sino transmitirla a la comunidad donde se encuentra la biblioteca, además del compromiso de llevarla a mi entorno familiar. Como bibliotecaria tengo el gran compromiso de estar preparándome a diario, actualizarme, estar a la vanguardia, ser una bibliotecaria competente que pueda resolver las necesidades informativas de los usuarios que se acercan a la biblioteca. Es importante convertir a las bibliotecas en espacios híbridos, no negarnos al uso de las tecnologías, más bien debemos integrarlas a nuestro trabajo y adquirir herramientas para utilizarlas de manera que nos favorezcan. Pero hace falta difundir estos espacios donde el usuario, de cualquier edad, puede llegar y satisfacer una necesidad informativa, sobre todo difundir que en las bibliotecas públicas los servicios son gratuitos.



Andrés Mendoza Mendoza

Jefe del turno matutino de la Biblioteca Pública Central Estatal "Fray Servando Teresa de Mier", en Monterrey, Nuevo León, con 28 años de servicio como bibliotecario

Ser bibliotecario es una responsabilidad social cuya misión es la difusión, promoción y orientación para el aprovechamiento de la información, y su tarea es prepararse para enfrentar los retos de la globalización, adaptarse y concebir nuevas técnicas que permitan conocer mejor las necesidades de información de la comunidad lectora. Los retos a los que me enfrento son tratar de encontrar las estrategias adecuadas para afrontar el cambio en las formas de uso de la lectura (electrónica e impresa) y elevar el flujo de usuarios a la biblioteca pública. Una de las tareas que como bibliotecario he intentado es otorgar apoyo metodológico a estudiantes de educación básica y media en el aprovechamiento de la información.

En Nuevo León no existe una ley de bibliotecas que permita el reconocimiento oficial y el acceso al presupuesto para posicionar a las bibliotecas públicas del estado como espacios preponderantes de acceso a la lectura y a la información, ade-



Ilustración de Lourdes Domínguez.

más de su mejoramiento en infraestructura. En 28 años de servicio como bibliotecario ha sido un gran honor para mí ser parte del más importante proyecto de bibliotecas públicas en la historia de México, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, con espacios plurales y democráticos, además de que reconozco su importancia en el desarrollo cultural de la comunidad, al satisfacer las necesidades de información y cultura de una gran parte de la población, sobre todo, de aquellos sectores sociales menos favorecidos.



Héctor de Paz Maza

Director de la Biblioteca Pública Central Estatal "José María Pino Suárez", en Villahermosa, Tabasco

El trabajo bibliotecario es un servicio público y es, por tanto, una gran responsabilidad. Los servicios públicos en este país están, de una u otra manera, complementando lo que nos falta en algún momento, es decir, el transporte público es el carro que no tenemos, los parques son los jardines que no hay en nuestras casas y las bibliotecas públicas son los libros con los que no contamos en nuestros hogares. Ese es el sentido social de trabajar para los demás y que a mí me parece muy importante. Creo que el papel del bibliotecario se vuelve fundamental por la gran cantidad de información que existe, que está dispersa y que está saturando el espacio público y el espacio privado. Esta información muchas veces no pasa por ningún tipo de filtro de calidad y veracidad. El bibliotecario es ese filtro, el curador de contenidos que se especializa en tener las herramientas que le permitan trabajar

esos contenidos para ponerlos a disposición de los usuarios.

Como bibliotecario se enfrentan diversos retos, uno que tiene que ver con las cuestiones económicas por las que pasa el país, es la falta de actualización de los acervos de una biblioteca pública. Nunca va a haber dinero suficiente para actualizar el acervo. Otro es que los usuarios vean que una biblioteca pública no es ese espacio sacrosanto y silencioso, sino que es un centro cultural, un espacio abierto a muchas manifestaciones y a tratar de resolver muchas de las necesidades que tienen las personas. Realmente existe una necesidad de un espacio como éste porque muchas veces los usuarios no vienen sólo a leer, sino que acuden porque es un lugar seguro, bien iluminado, que tiene ciertas comodidades, es decir, se vuelve también un espacio de reunión.

El sentido principal de una biblioteca tiene que ver con la lectura y es un reto lograr apartarnos un poco de la idea de que promover la lectura tiene que ver con promover literatura; creo que eso limita mucho el trabajo de las bibliotecas públicas, porque se deja de lado la ciencia, la técnica,



Ilustración de Lourdes Domínguez.

El sentido principal de una biblioteca tiene que ver con la lectura y es un reto lograr apartarnos un poco de la idea de que promover la lectura tiene que ver con promover literatura; creo que eso limita mucho el trabajo de las bibliotecas públicas, porque se deja de lado la ciencia, la técnica, los deportes, la información.

Héctor de Paz Maza

los deportes, la información. Dentro de un contexto en el que prevalecen las cuestiones tecnológicas, ya es posible que los usuarios estén dentro de la biblioteca sin que tengan que salir de su casa, que puedan buscar en los ficheros en línea la existencia de un documento o de un libro y después venir a la biblioteca a consultarlo. Esto vuelve necesario actualizar constantemente los acervos, principalmente en cuestiones de tecnología y de ciencia, y reforzar la idea de que la biblioteca es un espacio que pertenece a todos. Esta es una forma de fortalecer la presencia de la biblioteca pública dentro de una sociedad. Es un orgullo y una gran responsabilidad formar parte de la Red Nacional, significa saber que estamos trabajando para la construcción de una sociedad mejor. El hecho de que la Red sea un sistema de los más fuertes y mejor estructurados en América Latina nos habla del interés que se ha puesto en las bibliotecas, por lo que debemos estar a la altura de las exigencias de la sociedad contemporánea, transformarnos para que las bibliotecas públicas se conviertan en centros culturales pero también en gestoras de información y del conocimiento. Yo creo que esa es la parte que nos falta por fortalecer, pero que está en camino de lograrse.



Rosa Angélica Preve Quintero

*Directora de la Biblioteca Pública Central Estatal
"Francisco Sosa Escalante", en Campeche, Campeche*

Ser bibliotecario es una forma de contribuir a la educación, a la formación académica, a la creación del hábito de la lectura, y un servicio a la comunidad. El bibliotecario sigue siendo una función de apoyo, de búsqueda para los jóvenes, los niños y los adultos. Pocos son los usuarios que vienen a esta biblioteca pública y no requieren del apoyo del bibliotecario en la búsqueda de su información, tanto para lectura de placer, como para lecturas relacionadas con tareas o investigaciones. Creo que todavía el libro físico y el bibliotecario son figuras de nuestra comunidad, de nuestra sociedad.

Uno de los retos en el quehacer bibliotecario, desde mi punto de vista, es hacer mancuerna con los maestros para atraer a los jóvenes a charlas, conferencias y presentaciones diversas, pero nuestras actividades deben estar en constante cambio, en la generación permanente de ideas y diseños, y en la programación de horarios que impidan caer en la monotonía. En mi experiencia,

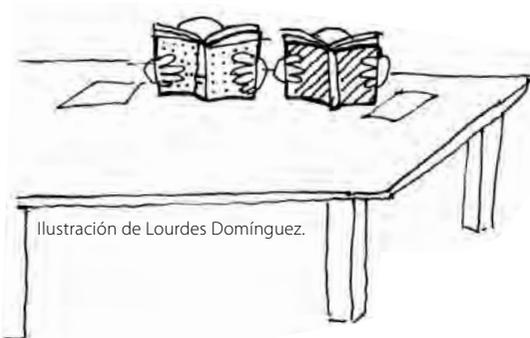


Ilustración de Lourdes Domínguez.

Uno de los retos en el quehacer bibliotecario, desde mi punto de vista, es hacer mancuerna con los maestros para atraer a los jóvenes a charlas, conferencias y presentaciones diversas, pero nuestras actividades deben estar en constante cambio, en la generación permanente de ideas y diseños.

Rosa Angélica Preve Quintero

baile, en el teatro, y ya no nos comparte la Secretaría de Educación. Entonces tenemos que pedir demasiadas autorizaciones para poder entrar a la escuela a difundir la biblioteca pública o para pedir que los niños la visiten.



cuando esta biblioteca pertenecía a la Secretaría de Educación del estado teníamos a los usuarios en la manga, por decirlo así. Los teníamos en la bolsa porque el trabajo era constante entre la escuela de educación básica y la biblioteca. Había camiones y programas vinculados con la Secretaría que aterrizaron a todos los niños aquí, de tres a cuatro visitas, como las que se dan a un museo, y eso hacía que muchos niños acabaran arribando por su propio pie a las actividades de fin de semana en la biblioteca o usándola como un lugar para realizar tareas o investigaciones, tal vez más cómodo que en su casa. Al romperse ese vínculo y ponernos en el Instituto de Cultura, pues ya la Secretaría de Educación quedó en otro punto y nosotros quedamos insertados en la música, en el

Claudia Rivera Moreno

Directora de la Biblioteca Pública Central Estatal "Prof. Ramón García Ruiz", en Guadalajara, Jalisco

En estos días de predominio de las tecnologías creo que es muy importante crear conciencia en la gente de la importancia de las bibliotecas, de los libros y de buscar las fuentes que den información verídica. Las bibliotecas ofrecen diversos servicios como la consulta de los materiales, actividades de fomento a la lectura y actividades culturales. También orientación, atención personalizada y servicios digitales, pero es muy importante promoverlas, difundirlas y trabajar mucho con la comunidad para que se acerquen a ellas. Ser bibliotecario es un honor, representa un compromiso muy grande con la comunidad, con los lectores y con la lectura, pero también es una tarea muy ardua.

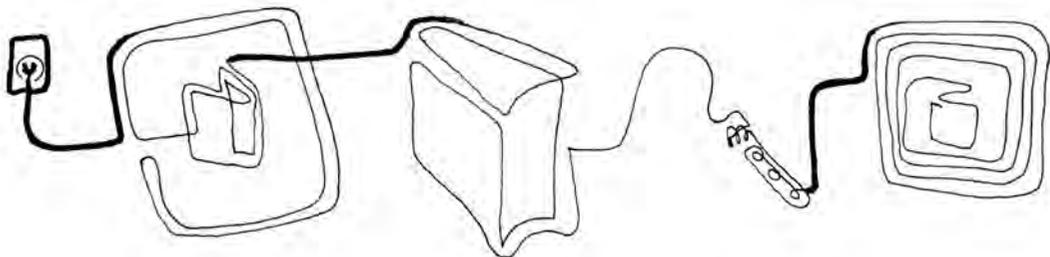


Ilustración de Lourdes Domínguez.



Luis Alberto Solís Vázquez

Director de la Biblioteca Pública Central Estatal "Manuel Cepeda Peraza", en Mérida, Yucatán

Dedicarme al mundo de las bibliotecas es una gratificante experiencia de servicio al público; es un compromiso ante la sociedad pues me permite ser un mediador entre el libro y el usuario para compartir los conocimientos generados por la humanidad. La biblioteca es un lugar privilegiado. A menudo me preguntan si he leído todos los libros que hay aquí, lo cual no me es posible. Sin embargo, creo que es necesario tener una cultura general básica y actualizarse permanentemente utilizando los medios de información tanto impresos como electrónicos. La tecnología realmente no es una amenaza, es nuestra aliada, contamos con módulos de servicios digitales en muchas bibliotecas públicas, también tenemos bibliotecas digitales y la plataforma Digitalee, que es un gran apoyo para complementar los servicios tradicionales. En ese sentido, considero que el libro impreso no va a desaparecer, tiene mucha vida todavía, es más probable que fallen los soportes electrónicos por un virus, desperfectos en el sistema o falta de electricidad. Realmente el libro impreso y la tecnología van de la mano, se complementan.

Esto me lleva a ver la profesión del bibliotecario como una de las más relevantes que existen ya que aglutina una serie de conocimientos de otras profesiones. El bibliotecario es un profesional multidisciplinario que actualmente enfrenta diversos retos. Uno es acercar a las nuevas generaciones, más acostumbradas a los soportes digitales, al libro impreso y al gusto por la lectura. Sin embargo, no puedo lograrlo solo, pues es un trabajo tripartita que corresponde a la familia, a la escuela y a la biblioteca, para propiciar en el niño el gusto o el placer por leer en papel impreso. La escuela los enseña, la familia los inculca y nosotros los bibliotecarios debemos darles todas las estrategias posibles, tanto con libros impresos como mediante actividades lúdicas como las que ofrece el programa Mis Vacaciones en la Biblioteca.

Otro reto es acercar a un mayor número de usuarios a nuestros espacios, ya que la facilidad de acceder a la información desde sus casas por medio de las tecnologías los aleja físicamente de la biblioteca. Por ello es importante que exista un reconoci-

Ilustración de Lourdes Domínguez.



Dedicarme al mundo de las bibliotecas es una gratificante experiencia de servicio al público; es un compromiso ante la sociedad pues me permite ser un mediador entre el libro y el usuario para compartir los conocimientos generados por la humanidad.

Luis Alberto Solís Vázquez

miento de la sociedad por las bibliotecas a fin de que sean espacios para acceder a la lectura y a la información, mediante un trabajo coordinado: la Dirección General de Bibliotecas entregando una buena selección de libros, de material de todos los temas y para todos los gustos y nosotros, los bibliotecarios, debemos opinar cuál es la mayor demanda de nuestros usuarios y los contenidos que requieren. A nivel estatal proporcionar mayor capacitación en fomento a la lectura y dar talleres de una forma más sistematizada así como realizar un seguimiento de ellos y de los resultados obtenidos.

Igualmente es primordial dar mayor promoción de nuestras actividades para que sean conocidas y valoradas por la comunidad. También es importante que exista un reconocimiento social por el trabajo del bibliotecario que alimente el orgullo que sentimos por esta profesión y por la convicción de servicio. Estoy cumpliendo 28 años de formar parte de la Red Nacional y es un orgullo poner mi granito de arena cada día. Sentir que pertenezco a una gran familia que ha perdurado unida y que ha enfrentado retos y oportunidades en las que ha salido adelante.



María de Jesús del Valle Meléndez

*Directora de la Biblioteca Pública Central Estatal
"Ricardo Garibay", en Pachuca, Hidalgo*

Es un privilegio y un honor ser bibliotecaria y pertenecer a esta biblioteca donde atendemos desde bebés de cinco meses, hasta personas adultas mayores. Es nuestro deber, nuestra obligación, aten-

La tecnología nos obliga a prepararnos y preparar a nuestros compañeros, motivarlos para que hagan uso de ella y estar dentro de la globalización, para poder atender a los usuarios, principalmente a los jóvenes quienes son los que demandan estos servicios.

María de Jesús del Valle Meléndez

der sus necesidades, sus peticiones. Para eso, es muy importante que el bibliotecario se actualice y esté atento a toda innovación tecnológica. Además, el bibliotecario tiene la obligación de ser referencista o estar al tanto de las novedades en cuanto a todo lo que nos ofrece ya la tecnología, el libro electrónico, las revistas, la consulta de las bibliotecas digitales, la consulta a nuestra red estatal y continuar con la Red Nacional y las bibliotecas universitarias y las bibliotecas internacionales. La tecnología nos obliga a prepararnos y preparar a nuestros compañeros, motivarlos para que hagan uso de ella y estar dentro de la globalización, para poder atender a los usuarios, principalmente a los jóvenes quienes son los que demandan estos servicios. Todos los días enfrentamos nuevos retos de acuerdo a las demandas y a las necesidades de nuestros usuarios, pero el reto mayor es motivar a nuestros compañeros, a nuestro equipo de trabajo, para que se involucre, para que se contagie de la lectura y conozca todo el acervo y pueda dar una buena orientación a los usuarios. Para posicionar a las bibliotecas como espacios de acceso a la lectura hace falta que nos acerquemos a la ciudadanía, que compartamos la lectura, que estemos en parques y plazas, que el ciudadano tenga la ubicación exacta de nuestras bibliotecas. 📖

La biblioteca mágica: Niños escritores de Guanajuato



Socorro Segura Rodríguez

“Érase una vez una hermosa biblioteca que tenía de todo. Estaba ubicada en un hermoso pueblo a orillas de un río. Diariamente, muchos iban a consultar sus libros. Cuando el encargado, don Jaime, cerraba sus puertas, exactamente a las ocho en punto, los objetos, como libros, lápices y hasta las escobas, cobraban vida. Algunos libros despertaban de sus letargos felices, los habían leído ese día...”. Así da inicio la historia de Kevin Mandujano Ávila, originario de Apaseo el Alto, uno de los nueve cuentos que forman parte del libro *La biblioteca mágica*, producto de la emisión 2017 del programa de niños escritores, impulsado por la Red de Bibliotecas Públicas de Guanajuato.

Bajo el sello de Ediciones La Rana del Instituto Estatal de la Cultura, en este volumen, pequeños de entre 7 y 14 años de siete municipios, narran con sencillez, aunque con intensa emotividad, vivencias, hechos imaginarios y aventuras en relatos ambientados en mundos

mágicos y fantásticos donde todo es posible.

Al respecto, Luis Felipe Pérez Sánchez, escritor guanajuatense quien participó en la conformación de esta antología, apunta en la presentación del libro que cuando conoció a estos chicos de diferentes edades vio “un entusiasmo de quien inaugura su perspectiva de las cosas con la fuerza de un fogonazo que ilumina algo debajo de la cama, historias propias de mundos infantiles que venían a darnos unas lecciones a los lectores por su naturalidad y su verosimilitud y su imaginación virgen y libre a la vez”. Además, reconoció que éste es el resultado de un proceso invaluable cuya “labor escondida, casi a la sombra, está a cargo de nuestros promotores de lectura más comprometidos. Me refiero, a los bibliotecarios, quienes merecen un especial reconocimiento”. Asimismo, señala que pudo apreciar una urgencia de dedicar una mirada atenta a los niños, pues este ejercicio de escritura también es una práctica de la liber-

tad y que “los relatos revelan las voces que tendríamos que estar escuchando —como dice Edgar Keret, el escritor israelí—, a seres llenos de ideas cuyos sentidos despiertos muestran una realidad y una perspectiva que debe ser tomada en cuenta”.

Así, *La biblioteca mágica. Niños escritores de Guanajuato 2017* nos lleva a ser parte de las aventuras de Juca en el cuento “El explorador”, de Iván Paúl Flores Plascencia (12



MUSEO DE LOUVRE ADQUIERE VALIOSO LIBRO DEL SIGLO XVI

Mediante la contribución del poderoso grupo empresarial francés Louis Vuitton Moët Hennessy y una campaña de financiación colectiva, el Museo de Louvre recaudó ocho millones de libras esterlinas (arriba de 208 millones de pesos) para adquirir un libro del siglo XVI perteneciente al rey francés Francisco I. *El Libro de Horas de Francisco I*, que estaba en manos de un coleccionista británico, se considera un tesoro nacional francés, además de ser la única encuadernación que se conserva del reinado de Francisco I y de la dinastía Valois. De acuerdo con el diario *Reforma*, el manuscrito, que mide sólo 8.5 centímetros de altura y 6.5 de ancho, “está ilustrado con 16 pinturas que ocupan una página entera y con numerosas iniciales decoradas”. Cuenta también con una “valiosa ornamentación que lo convierte en una obra maestra de la orfebrería francesa y un monumento de la joyería que pasó por las manos del prestigioso artista italiano Benvenuto Cellini”. El documento, que recoge los rituales católicos, fue un regalo de Francisco I a su nieta Juana de Albrecht (posteriormente Juana III de Navarra), que se educó bajo su autoridad en la corte francesa.



años, Ciudad Manuel Doblado), un pequeño a quien le hacía feliz salir con su grupo de amigos al parque y jugar a los exploradores, hasta que un día se enfrentaron a la mayor de sus peripecias: la luna perdió al conejo que habita en ella, así que juntos idearon un plan para lograr regresarlo a su sitio.

En “Los Barmolfs del tiempo”, Dulce del Cristal Metelín Méndez (14 años, Doctor Mora), cuenta la historia de “seres pequeños, pequeñísimos, como la pulga de un piojo de un gato del enano más pequeño de pequeñolandia”, y Evelin Guzmán Calderón (9 años, Uriangato), experimenta con pócimas secretas a

base de hierbas que modifican las habilidades y aptitudes del pequeño Nico el perezoso.

Otras maravillosas aventuras incluidas en *La biblioteca mágica* son “Felipe y su lápiz mágico”, de Brian Alexander Flores Plascencia (9 años, Ciudad Manuel Doblado), cuyos personajes padecen la envidia de una goma traviesa que les borra la mitad de lo que escriben o dibujan, y “La planta mágica”, de José Manuel Garduño Marín (14 años, Acámbaro), que narra las peripecias de la pequeña Xochitil para conseguir la planta de la vida eterna y con ella poder salvar la vida de su padre, herido en batalla.

Estos y otros relatos más dan cuenta de la capacidad de los niños para comunicarse, expresar y compartir sus mundos, con gran inventiva y no exentos de ingenio y humor. De esta forma *La biblioteca mágica. Niños escritores de Guanajuato 2017* es ejemplo de que las bibliotecas públicas son espacios propicios para generar proyectos de lectura y escritura, en este caso destinados al sector infantil, con resultados espléndidos y perdurables. 



La biblioteca pública, promotora de una cultura en valores



César Correa Enríquez

En los últimos años el incremento de los niveles de violencia en México ha dado muestras de un fenómeno estrechamente vinculado a una pérdida de valores éticos y humanos en la sociedad, que hace indispensable una transformación profunda en la conducta social que permita, entre otras cosas, recuperar la confianza y reestablecer el diálogo como pieza fundamental de la reconstrucción del tejido social.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), en el documento *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?*, que publicó a principios de julio de 2015, plantea una visión humanista en la educación con el objetivo de reafirmar los principios éticos universales, no sólo en la adquisición de actitudes, sino de valores de respeto a la vida y a la dignidad humana, necesarios para lograr la armonía social en un mundo caracterizado por la diversidad.

En el capítulo “Un enfoque integrado, basado en sólidos fundamentos éticos y morales”, el organismo internacional señala:

Se puede afirmar que mantener y aumentar la dignidad, la capacidad y el bienestar de la persona humana en relación con los demás y con la naturaleza, debería ser la finalidad fundamental de la educación en el siglo XXI. Los valores humanistas que deben construir los fundamentos y la finalidad de la educación son: el respeto a la vida y a la dignidad humana, la igualdad de derechos y la justicia social, la diversidad cultural y social, y el sen-

tido sentimiento de la solidaridad humana y la responsabilidad compartida de nuestro futuro común.

En México, diversos programas gubernamentales han reconocido la necesidad de situar a la cultura entre los servicios básicos brindados a la población como forma de favorecer la cohesión social, vinculando las acciones culturales con el rescate de espacios públicos y como tareas estratégicas de prevención social que incluyan actividades que contrarresten o nulifiquen acciones delictivas y violentas, a las que se ve expuesta la población infantil y juvenil del país.

Para ello, se hace necesario poner en práctica actividades para el rescate de valores como un pilar del desarrollo humano y psicológico de las personas, en particular de niños y jóvenes, con el fin de generar una cultura que contrarreste el individualismo, la injusticia y la corrupción, que han permeado en distintos estratos de la sociedad y en amplias regiones del territorio nacional. Los programas culturales y de fomento a la lectura que año con año llevan a cabo las bibliotecas públicas, orientados principalmente a la población infantil y juvenil, se han convertido en eficaces transmisores de valores éticos y sociales en su objetivo de promover actividades que resaltan aptitudes como el respeto, la bondad, honestidad, la identidad y sentido de pertenencia, la amistad y la justicia.

Uno de los principales beneficios que una biblioteca pública puede ofrecer es potenciar el conocimiento

recibido o aprendido en la escuela. La biblioteca permite ampliar, profundizar y complementar temas que en muchas ocasiones las escuelas apenas esbozan en sus programas académicos.

De la misma manera que la biblioteca puede potenciar el conocimiento a través de los libros, también puede hacerlo en el tema del rescate de los valores, la cultura y la identidad, si se saben aprovechar todos los medios y servicios que estos recintos ofrecen en la actualidad.

Eventos culturales al rescate de valores en la sociedad

El reconocido investigador del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM, Jaime Ríos Ortega, en su artículo “La biblioteca pública: un lugar de valores”, publicado en diciembre de 2003 en el número 30 de *El Bibliotecario*, señala que la biblioteca pública es capaz de asumir y apoyar diferentes proyectos, ya sea en el plano de la construcción del conocimiento, en la formación de un punto de vista documentado sobre la realidad social, o bien en la orientación de conductas hacia el bien pú-

blico. Del mismo modo, asegura que la biblioteca, en sí misma, es portadora y recreadora de valores articulados y congruentes con el entorno cultural y social en que se desenvuelve, pues es una institución imprescindible para la construcción de la cultura y la formación del individuo. Postula que “humanamente hablando, la biblioteca pública es un lugar de valores... hay argumentos y creencias válidas sobre los valores que recrea y articula”, y añade:

Son también los agentes que en la biblioteca pública interactúan, quienes hacen de esta entidad social un espacio de recreación de valores. Bibliotecarios y usuarios dan vida a un organismo dinámico compuesto por prácticas, acciones y estructuras, orientadas al logro de fines generales y personales. Al plantearse fines, los agentes intencionales lo hacen con base en sus creencias y valores, y por tanto, actúan en función de lo que consideran valioso. En esta entidad social, fines generales y personales coexisten por obra de unos y otros.

Estudios y ensayos similares se han desarrollado en lo que va del siglo de donde se pueden retomar estrate-



Las bibliotecas públicas realizan de manera cotidiana actividades de lectura para niños y jóvenes, que reafirman los valores éticos y sociales.

gias y acciones, que junto a las ya practicadas en las bibliotecas, sirvan para ir generando esa cultura de valores que permita recomponer el tan dañado humanismo en nuestra sociedad. Dichos trabajos, de los cuales mencionaremos sólo algunos, hacen uso de exposiciones artísticas como la pintura, la escultura y la fotografía; eventos culturales como el teatro, la danza, la música y el cine, además de la literatura y el fomento a la lectura, y aunque la mayoría están enfocados a la educación escolar, bien podrían aplicarse para la transmisión de valores en la biblioteca pública.

En el ensayo “El valor moral del arte y la emoción” (2006), Francisca Pérez Carreño subraya que la obra de arte sugiere otro mundo posible más justo y más feliz que el mundo real, por lo que las obras de arte presentarían mundos alternativos a la realidad que despiertan la imaginación y promueven acciones morales. Considera que la educación moral a través del arte debe hacerse a partir de la educación de los sentimientos, no tanto al promover actitudes o comportamientos, sino mediante obras que provoquen emociones que puedan considerarse moralmente adecuadas. Para esta investigadora, entre los méritos morales de ciertas obras de arte se encuentra su poder para eliminar prejuicios, cambiar una manera inmoral de percibir las cosas en favor de otra justa, clarificar emociones, explorar en profundidad el mundo emocional mental o exponer situaciones complicadas moralmente o conflictos entre valores.

El filólogo y especialista en fomento a la lectura Xabier Etxaniz, de la Universidad del País Vasco, publicó



Diversos autores coinciden en que la literatura transmite ideas y valores concretos y motiva la reflexión.

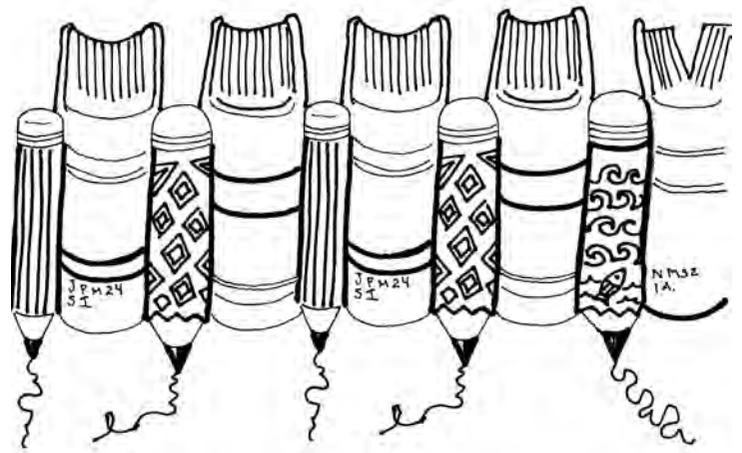


Ilustración de Lourdes Domínguez.

en 2011 en *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, el artículo “La transmisión de valores en la literatura, desde la tradición oral hasta la LIJ (Literatura infantil y juvenil) actual”. En dicho artículo, comenta que desde los textos de tradición oral que a través de los años se han transmitido de padres a hijos por medio de cuentos, refranes, sentencias, canciones, etcétera, hasta la literatura moderna, han ido formando a los lectores de acuerdo a determinados valores, ideas y pensamientos. En su análisis, recurre a autores como Ítalo Calvino quien decía que la literatura es uno de los instrumentos de autoconsciencia de una sociedad y, al igual que en la literatura popular se transmitían (y transmiten) determinadas ideas y valores concretos, en la literatura actual también ocurre lo mismo.

El investigador vasco está convencido de que a través de las historias escritas se transmiten maneras de ver el mundo e invita a reflexionar y mejorar a través de la lectura de textos literarios. Destaca la importancia de los mediadores de lectura y el reto que significa para ellos ser conscientes de la función ideológica de la lectura y buscar obras que transmitan valores, así como ser críticos de aquella literatura que propugna valores contrarios a la sociedad.

En “Educación en valores: un modelo centrado en la narrativa” (2002), la educadora Vilma Pruzzo de Di Pego presenta un modelo didáctico para el desarrollo de los valores a través de la narrativa de mitos como herramientas simbólicas que favorecen la construcción de significados. En su investigación la metodología sugerida es la reflexión sobre los valores y la acción mítica, para después reflexionar sobre los protagonistas y sus propias acciones, desencadenando la metacognición. Dicha metodología para la educación ética y ciu-



Jaime Ríos Ortega señala que la biblioteca pública es portadora y recreadora de valores articulados y congruentes con el entorno cultural y social.

dadana se caracteriza por una selección de dispositivos didácticos activadores de la acción reflexión. Recurre a teóricos como Freire, Piaget, Ausubel, Habermas y Bruner, para llegar a la propuesta de incluir una selección de mitos, cuentos y leyendas portadores de valores; historias que resultan semejantes a la vida e incluso pueden corregir moralmente un problema.

Aunque es un trabajo metodológico para la enseñanza ética y ciudadana en alumnos de nivel bachillerato en Argentina, es una experiencia que utiliza la literatura a través de narraciones para enseñar un comportamiento ciudadano moral, ético, prudente, participativo y crítico. Las finalidades de esta enseñanza van encaminadas a desarrollar el respeto recíproco que posibilita la construcción de la autonomía moral y la articulación del sistema de valores.

En el artículo “La educación en valores a través del cine y las artes” publicado en el número 29 de la *Revista Iberoamericana de Educación* (2002), Santiago Ortigosa López, afirma que la música, las narraciones y el cine habitúan a las personas a juzgar con rectitud y a enorgullecerse de mantener disposiciones morales; que la catarsis, cuyo significado literal es la purificación o purga de lo extraño y dañino, es generada por la obra de arte y contribuye a iluminar e intensificar las situa-

ciones donde acontece la práctica de valores. Señala que a los jóvenes les gustan los poemas de Bécquer porque se identifican con ellos o con las situaciones que plantean. También destaca los núcleos éticos en las obras de William Shakespeare, como el deber, la justicia, el amor y la amistad, entre otros, así como los antivalores del comportamiento humano como la codicia, la calumnia, la injusticia, la venganza y la crueldad.

En cuanto a la música, Ortigosa recurre a la teorización de Aristóteles en el sentido de que la formación moral de ésta resulta lúcida, y como pertenece al género de las cosas agradables, la virtud consiste en “gozar, amar y odiar rectamente, es evidente que nada debe aprenderse tanto y a nada debe uno habituarse tanto, como a juzgar con rectitud y a gozarse en las disposiciones morales nobles y en las actividades bellas”. Dice que el arte implica un algo de evasión y que al mismo tiempo ilumina la realidad, ocasionando que se descubran aspectos nuevos de la misma.

El cine, perteneciente al mundo audiovisual, tiene la capacidad de moldear, confirmar o reformar las raíces culturales. Por lo tanto, asegura Ortigosa, cada sociedad tiene la televisión y el cine que se merece, y añade que la ficción es efectiva y poderosa cuando se

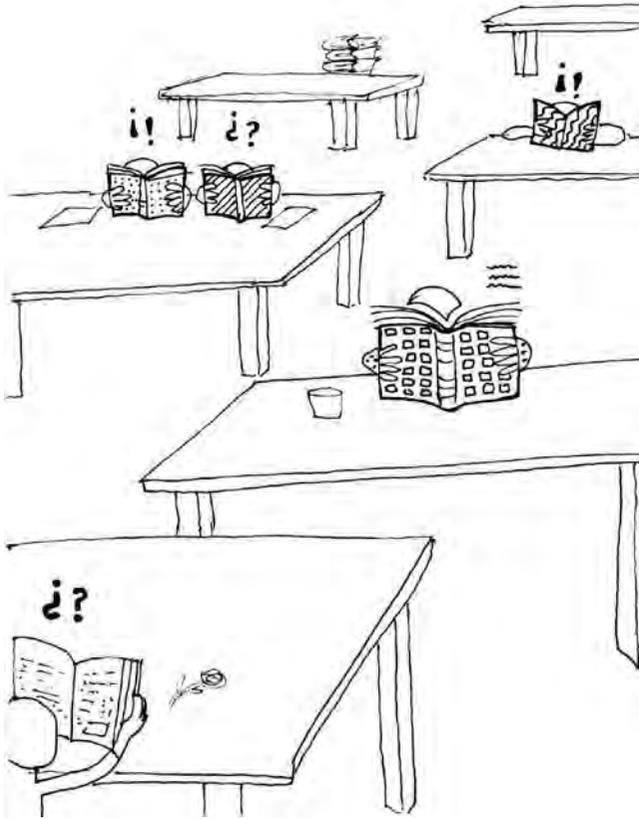


Ilustración de Lourdes Domínguez.

intenta presentar y ver las cosas de la vida humana en alguna de sus manifestaciones sensibles y evidentes como los gozos, las tristezas, las esperanzas y los temores. Finalmente, hace recomendaciones de cómo puede utilizarse una película para fomentar el reconocimiento de los valores morales y su ulterior puesta en práctica.

En una ponencia presentada en noviembre de 2009 en el XXIII Seminario Interuniversitario de Pedagogía Social, en Barcelona, España, y titulada “La lectura como elemento integrador de valores para la adaptación social”, Sandra Sánchez García y Santiago Yubero Jiménez definieron los valores como los criterios a través de los cuales se establece aquello que es deseable por una sociedad concreta, representando la esencia normativa por la que esa sociedad se rige, que son creencias que se construyen desde la experiencia a través del proceso de socialización que se va adquiriendo a lo largo de la vida. Afirman que la lectura es un instrumento pedagógico utilizado dentro y fuera del aula, donde el poder de los textos literarios hace vivir al lector emociones mediante la presentación de diversas

situaciones, comportamientos y personajes con los que se identifica, convirtiendo a la lectura en un instrumento poderoso y privilegiado para la educación en valores.

En la tesis doctoral, de la también española Purificación Salmerón Vílchez, titulada *Transmisión de valores a través de los cuentos clásicos infantiles* (2004), se destaca que las raíces del cuento clásico lo han convertido en un material cargado de cultura humana de todos los tiempos. En el primer apartado define los principales constructos y procesos implicados en la transmisión cultural y de valores, para pasar enseguida a las principales corrientes que dentro de la axiología se han preocupado por su estudio. Después expone las principales ideas del enfoque sociocultural. En el cuarto apartado explica por qué el cuento clásico es un instrumento para la transmisión de valores. Hace una descripción general de la investigación realizada y explica el sistema de categorías construido para extraer el contenido axiológico de los cuentos clásicos.

María Luisa Alonso Escontrela y María Carmen Pereira Domínguez publicaron el ensayo *El cine como medio-recurso para la educación en valores. Un enfoque teórico y tecnológico* (2000), un trabajo basado en va-



Ilustración de Lourdes Domínguez.



En escuelas de Chiapas se ha implementado un programa de educación en valores basado en actividades artísticas.

rios años de experiencia de intervención educativa a través del cine. Su principal objetivo es la educación en valores a través del medio-recurso didáctico cine-forum, y para lograrlo presentan algunas reflexiones acerca del cine y su relación con la educación y la educación en valores, así como la relación cine-literatura como un binomio que acerca al mundo a las relaciones intra e interpersonales y a temas humanos. Finalmente realizan una metodología para el análisis de las películas y sugieren una lista de filmes para realizar otros cine-forum. Esta es una muestra más de cómo se pueden enseñar o difundir valores a través del cine, otro elemento de las artes y la cultura.



El binomio cine-literatura puede favorecer las relaciones intra e interpersonales y acercar a temas humanos.

Un trabajo realizado en México es el de “Arte y educación en valores” (2010), de Antonio Paoli quien presenta un programa de educación en valores mediante el desarrollo de diversas habilidades artísticas, con el objetivo de brindar elementos para propiciar actitudes positivas que ayuden a crear ciudadanos más sanos y felices, con mayor capacidad para la creatividad y actitud cooperativa. Las actividades del programa *Jugar y vivir los valores*, que inició con su aplicación en 700 primarias del estado de Chiapas, están vinculadas a los libros de texto de la SEP. El programa fue creado como un sistema de comunicación educativa por el área de investigación “Educación y Comunicación Alternativa” del Departamento de Educación y Comunicación de la UAM-Xochimilco, dentro del marco del Programa Interdisciplinario de Investigación “Desarrollo Humano en Chiapas”.

El artículo muestra que con el programa *Jugar y vivir los valores* se busca generar una disposición y habilidad personal y colectiva, a fin de propiciar un cambio positivo de actitud, partiendo de diversas dinámicas pedagógicas en las que se proponen numerosas visiones positivas sobre temas y problemas diversos.

Los estudios mencionados son un ejemplo de la factibilidad para ofrecer a través de las bibliotecas públicas alternativas que contribuyan a la educación y formación en valores de niños y jóvenes que acuden a los eventos culturales que ofrecen estos espacios. Además de portadora y recreadora de valores, la biblioteca pública propicia la reflexión y el pensamiento crítico en torno a aquellas acciones y actividades que llegan a poner en riesgo la integridad del ser humano.

Si la programación de eventos culturales de la biblioteca está enfocada a ofrecer nuevas posibilidades y acciones que, junto con el personal bibliotecario, lleven a los usuarios a valorar el comportamiento ético y moral como una forma de vida, se darán pasos importantes en la reconstrucción del tejido social al tiempo que se contribuirá a generar una cultura de respeto, responsabilidad, igualdad, justicia, tolerancia y solidaridad.

En su libro *El poder y el valor*, el filósofo Luis Villoro (2006) afirma que nadie construye sus creencias morales en el vacío pues el individuo, desde que nace, se encuentra en un espacio social que comprende com-



Ilustración de Jesús Portillo.

portamientos, actitudes y creencias compartidas, que le son inculcadas costumbres, reglas de conducta y adhesión a valores, primero por imitación, para después interiorizarlos hasta hacerlos suyos. “El individuo se desarrolla en un ámbito de moralidad en uso, consensual, aceptada por la sociedad a que pertenece como uno de los rasgos que constituyen la vida en común”.

Para el propio Villoro:

La moralidad social está constituida por un conjunto de reglas de comportamiento, la mayoría tácitas, aceptadas sin discusión. Las acciones de cada individuo en el espacio social no podrían llevarse a cabo sin reglas variadas que le señalen cómo debe comportarse en cada situación, desde las de simple cortesía hasta las que indican las obligaciones y prerrogativas correspondientes a cada posición social, enuncian lo que se espera de cada rol y prohíben comportamientos nocivos. A cada función en la sociedad corresponde cierto patrón, laxo, de conducta. (p.176)

Concluyo retomando a Adolfo Colombres (2009), cuando dice que un cambio cultural puede propiciar un cambio social, aunque la cultura suele cambiar con lentitud en comparación con el cambio social, y sin embargo, también puede experimentar cambios casi revolucionarios sin que la estructura social tenga el mismo desarrollo o transformación. 📖

Bibliografía

Alonso Escontrela, M^a L. y Pereira Domínguez, M^a C., “El cine como medio-recurso para la educación en valores. Un enfoque teórico y tecnológico”, en *Pedagogía Social, Revista*

Interuniversitaria, Murcia, número 5, segunda época, monográfico: Educación Social y Medios de Comunicación, pp. 127-147, 2000.

Bauman, Zygmunt y Donskis, Leonidas, *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*, México: Paidós, 2015.

Colombres, Adolfo, *Nuevo manual del promotor cultural. Bases teóricas de acción*, volumen 1. Pensar la cultura, 2009, México: Conaculta, 2009.

Etxaniz, Xabier, “La transmisión de valores en la literatura, desde la tradición oral hasta la LIJ actual”, *Ocnos*, 7, 73-83, 2011.

Ortigosa López, Santiago, “La educación en valores a través del cine y las artes”, en *Revista Iberoamericana de Educación* núm. 29, mayo-agosto de 2002, OEI.

Paoli, Antonio, “Arte y educación en valores”, en *Argumentos*, 23(62), 13-37, México, 2010. Recuperado el 13 de junio de 2017, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000100002&lng=es&Ing=es.

Pérez Carreño, Francisca, “El valor moral del arte y la emoción”, en *Crítica: Revista Hispanoamericana de Filosofía*, vol. 38, núm. 114, diciembre de 2006, pp. 69-92, México, Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM.

Pruzzo de Di Pego, Vilma (2002). “Educación en valores: un modelo centrado en la narrativa”. Artículo presentado en el XIII Encuentro Estado de Investigación Educativa: La educación Argentina y la educación en valores, Red Nacional Reduc-Córdoba, 2002.

Ríos Ortega, Jaime, “La biblioteca pública: un lugar de valores”, en *El Bibliotecario*, núm. 30, diciembre de 2003, México: Dirección General de Bibliotecas.

Salmerón Vílchez, Purificación, *Transmisión de valores a través de los cuentos clásicos infantiles*. Tesis doctoral, España: Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, 2004.

Sánchez García, Sandra y Yubero Jiménez, Santiago, “La lectura como elemento integrador de valores para la adaptación social”. Comunicación presentada en el XXIII Seminario Interuniversitario de Pedagogía Social, noviembre de 2009, Barcelona, España, 2009.

Unesco, “Un enfoque integrado, basado en sólidos fundamentos éticos y morales”, en *Replantear la educación ¿Hacia un bien común mundial?* p. 38, 2015. Recuperado el 7 de julio de 2015 de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002326/232697s.pdf>.

Villoro, Luis, *El poder y el valor* (5^a reimpresión), México: FCE, 2006.

Encuentro de Escritoras “Lumbre entre las Hojas” en Querétaro

Organizado por la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Querétaro, del 23 al 29 de abril pasado se llevó a cabo el Encuentro Regional de Escritoras “Lumbre entre las hojas”, que reunió a 46 autoras tanto queretanas como de la zona centro occidente del país, quienes compartieron con la población su obra y experiencias de vida, a través de 25 mesas de lectura y dos conversatorios sobre la actualidad en la creación literaria de mujeres, realizados en escuelas y plazas públicas de los 18 municipios del estado.

Este Encuentro que comenzó sólo con la participación de poetas de la entidad, ha ido sumando cada año a más escritoras. Al respecto, Martha Favila, Coordinadora de Bibliotecas Públicas de Querétaro e impulsora del evento, comenta que “empezó como algo modesto, y creo que así debe conservarse, aunque ahora es mucha la participación. Y con modestia me refiero a llevar la literatura a ras de piso”. En este sentido, señaló que en los municipios se convoca a estudiantes desde tercer año de secundaria en adelante para que escuchen de viva voz a las creadoras, conversen con ellas y externen sus inquietudes. Una reunión que difícilmente ocurre en las localidades, de ahí su importancia, para mostrar que “la literatura no es algo imposible de hacer para nadie, y eso incluso puede despertar vocaciones”.

En su sexta edición, por primera vez fueron invitadas al Encuentro poetas y narradoras de otros estados de la región: Ada Aurora Sánchez Peña (Colima),



Algunas escritoras participantes en el Encuentro.

Amaranta Caballero Prado (Guanajuato), Bertha María Inzunza (Aguascalientes), Fedra Ela del Río Ortega (Michoacán), Gabriela d’Arbel (San Luis Potosí) y Sara Cecilia Andrade Becerra (Zacatecas), quienes junto con las autoras queretanas Alma Patricia Hurtado Leal, Araceli Ardón, Ayari Velázquez, Dalia Larisa Juárez, Margarita Ladrón de Guevara, Pat Muñoz y Rocío Benítez, entre otras, compartieron con un público joven la literatura actual que se realiza en diversas regiones y en el propio estado, y que en su mayoría se desconoce.

Por su parte, la secretaria de Cultura de Querétaro, Paulina Aguado Romero, resaltó el éxito y buen recibimiento del público, así como la generación de vínculos entre las escritoras y el creciente interés por parte de la comunidad artística en este Encuentro, el cual tuvo como actividad especial la presentación del libro *Comunidad terapéutica*, de Iveth Luna, ganador del Premio Nacional de Poesía Joven Francisco Cervantes en el 2016 y recientemente publicado por el Fondo Editorial Tierra Adentro. 

Lectores universitarios: El caso de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Rubén López Roblero*

*Habla por mí lengua de mis abuelos/ Madre y mujer/
No me dejes faltarte/ No me dejes mentir/
No me dejes caer/ No me dejes/ No.*
Efraín Bartolomé



La formación lectora está incluida en el programa de educación integral de los alumnos.

El programa de formación lectora de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas inició hace quince años con talleres que más adelante se conformaron como unidades de aprendizaje dentro de los mapas curriculares, hasta establecerlo como un programa, primero, dentro de la Facultad de Artes y más adelante, en 2017, en la Universidad, con tres líneas de acción: 1) Hacia el manejo del lenguaje a través de la lectura de novelas, cuentos y poemas y la literatura desde su perspectiva de arte, es decir, la configuración estética de un discurso que comunica a un grupo un estado del alma, ponderando la relectura, el uso del diccionario, la memorización de textos, la reflexión y la redacción; 2) el análisis de textos partiendo de la identificación del campo semántico, las ideas principales y secundarias, y 3) los pasos de la investigación documental que concluye con la elaboración de documentos académicos: ensayos, proyectos o investigación científica.

En 2002, al detectar en los alumnos de nuevo ingreso a la carrera de Historia la carencia de habilidades para analizar textos, se estableció de manera experimental un taller de formación lectora, que tuvo como base la toma de conciencia sobre el acto de leer, para entender que se puede realizar de manera placentera y cotidiana. Esta experiencia adquirió forma

* Responsable del área de Formación Lectora en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, obtuvo mención de honor en el III Premio Nacional de Promoción de la Lectura, y con sus proyectos de formación lectora en Chiapas mereció cuatro estímulos del entonces Conaculta, ahora Secretaría de Cultura. Es autor de libros sobre el tema.



La asignatura de lectura y redacción se enriqueció con la participación de maestros de arte.

en la materia “Conocimiento y aprendizaje”, que más tarde incorporó la escritura, logrando la lectura crítica y la producción del texto *Requiebros y cartas de desafíos. Curso-taller Formación de Lectores: textos producidos por los alumnos de 1º, 3º y 5º semestres.*

Con esta experiencia, los talleres se incorporaron a las carreras de artes, ahora de manera sistematizada, no sin antes aplicar un cuestionario con el que se recogieron los datos académicos y socioeconómicos más relevantes de los alumnos de nuevo ingreso, particularmente los relacionados con hábitos lectores, habilidades para analizar textos y el uso de la biblioteca, y se dio seguimiento escolar a los grupos. Se buscó dotar a los alumnos con un marco de referencia para inducirlos a reflexionar sobre su condición lectora y la necesidad de adquirir habilidades en este rubro para su correcto desempeño en el proceso de aprendizaje. Se leyeron novelas y cuentos para conformar una estructura mental que los familiarizara con las narraciones, el uso del idioma y la comunicación oral y escrita, buscando relacionar la lectura con su experiencia personal de vida y tener así en cada texto la posibilidad de ampliar su visión del mundo. Se obtuvo de este ejercicio *A la piedra al golpe y al hachazo: ensayo sobre la lectura;* textos de alumnos del propedéutico de Gestión y Promoción de las Artes y de la carrera de Historia, con ilustraciones de alumnos de Artes Visuales. El programa de formación lectora comenzó a difundirse y a los talleres asistieron incluso alumnos de otras universidades.

Posteriormente se incursionó en la escritura biográfica a partir de la lectura de novelas y cuentos, y surgieron narraciones que mostraron el potencial y las posibilidades de los alumnos para entender la existencia a partir del conocimiento, cuya evidencia quedó plasmada en *Alegría de camisa rota: narraciones de vida de alumnos de la carrera de Historia.* Los maestros involucrados percibimos que la mejor manera de escribir vivencias es relacionando la lectura con la propia vida, para caminar al centro vital de la existencia y encontrarse consigo mismo, puesto que los sentimientos germinan en la infancia y evolucionan conforme al contexto familiar donde se crece, y a las primeras informaciones recibidas, sobre todo las de índole espiritual; algunos lo llaman establecimiento de valores, que se consolidan en la juventud, dependiendo de la capacidad adquirida para resolver situaciones de vida. En este sentido, la literatura permite observar la conducta humana desde diversas perspectivas; por ello, de una buena historia se emerge forzosamente vitalizado, porque lo que se enriquece en esencia es el espíritu.

Implementar los talleres en la facultad de artes le dio al discurso de formación lectora profundidad y otras perspectivas, al valorar la literatura como arte, es decir, la configuración estética de un discurso que comunica a un grupo un estado del alma. Se considera pues, como una forma de intuir¹ las cosas. En este sentido representa la belleza no como cualidad

¹ “Como cada obra de arte expresa un estado de alma, y el estado de alma es individual y siempre

—según afirma Edgar Allan Poe en “La filosofía de la composición”— sino como efecto. El físico de don Quijote es desgarrado, pero su espíritu es bello por la impresión de su idealismo que se traduce en virtud. De ahí que su valor radique en la carga y presentación de símbolos que hacen posible la comunicación espiritual a través del tiempo y espacio, y que en su naturaleza perfecta acepte relecturas sin término, ya que en la siguiente lectura se encuentran mensajes no percibidos en la anterior. La reflexión, la abstracción y ensimismamiento que se realiza en cada lectura son procesos que se traslapan y permiten el encuentro con la obra en su calidad de arte, pues al conjuntarse razones y sentimientos, da paso a la contemplación, la elevación más intensa del alma.

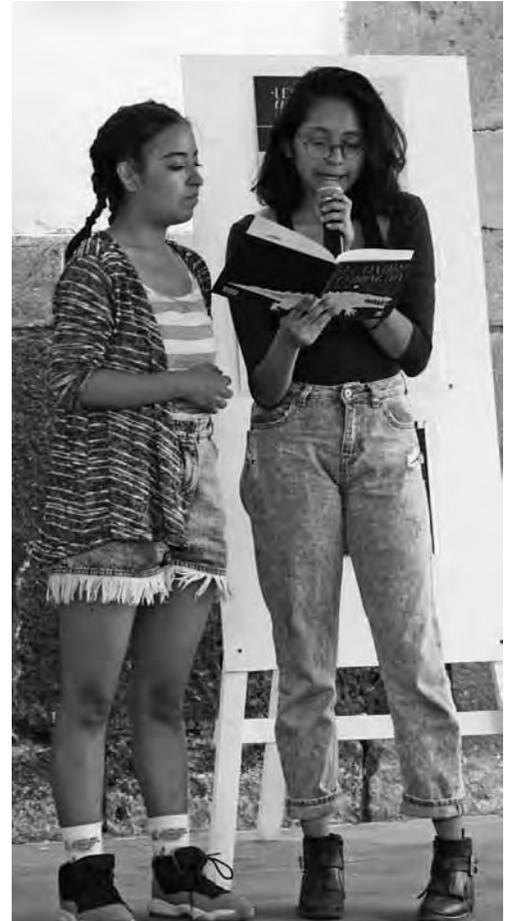
Cabe destacar que la asignatura de lectura y redacción se enriqueció con la participación de maestros de las carreras de arte, de tal forma que los alumnos ampliaron su experiencia y conocimiento asistiendo a un concierto didáctico de *Las cuatro estaciones* de Antonio Vivaldi, les fue impartido el taller “Elementos para entender una pintura”, y presenciaron diversas obras de teatro. Los comentarios de los alumnos acerca de esta práctica se integraron en el libro *Surgir de entre las olas: Alumnos de Historia reflexionan sobre la vida, la lectura y las artes*.

En 2010 las carreras de Gestión y Promoción de las Artes y Artes Visuales reestructuraron el contenido de sus asignaturas, y Lectura y Redacción I y II se convirtieron en materias de Competencias Básicas para el Aprendizaje Autodirigido I y II y, adicionalmente, se agregó el Preuniversitario, con el siguiente contenido:

Preuniversitario: A través de la lectura de novelas, cuentos y poesía, el alumno adquiere capacidades de redacción, que le permiten establecer estrategias básicas de comunicación, con base en el conocimiento y uso del lenguaje. Además desarrolla su sensibilidad y razón al estimular su cerebro durante los momentos de creación y recepción estética.

Competencias Básicas para el Aprendizaje Autodirigido I: Fase intermedia entre el marco de referencia lingüístico que se evalúa en el perfil de ingreso y las técnicas documentales que se imparten en el segundo semestre. Se desarrolla con estrategias de lectoescritura a través del análisis y redacción de textos de divulgación artística. Forma parte de la primera competencia del programa relacionada con el dominio del español y con el “saber hacer” que establece el “escribir y expresarse con claridad en español”. Se integra en el área metodológica para la comunicación y favorece el aprendizaje autodirigido, por ello el conocimiento que se adquiere se

nuevo; la intuición supone intuiciones infinitas que no nos es posible encerrar en un casillero de géneros, a menos de que esté compuesto de infinitas casillas y no de géneros. Como, por otra parte, la individualidad de la intuición supone la individualidad de la expresión, y una pintura es tan distinta de otra pintura como de la poesía; como la poesía y la pintura no valen por los sonidos que emiten en el aire o por los colores que se refractan de la luz, sino por lo que saben decir al espíritu en cuanto se adentran en él...”. Cfr. Benedetto Croce, “Prejuicios en torno al arte”.



A través de la lectura los alumnos adquieren capacidades comunicativas, entre otras.

PÁGINAS WEB QUE TODO BIBLIOTECARIO DEBE CONOCER

Recientemente la revista española *Desiderata*, dedicada a la biblioteconomía, realizó una investigación sobre sitios web que ofrecen información relacionada con el quehacer bibliotecario y recomendó los siguientes nueve en donde los profesionales del área pueden encontrar “lo que todo bibliotecario debe conocer” sobre diversos temas, entre ellos avances tecnológicos: 1) www.infobibliotecas.com, 2) <http://blogbibliotecas.mecd.gob.es>, 3) www.universoabierto.org, 4) www.bibliopos.es, 5) www.julianmarquina.es, 6) www.auxiliardebiblioteca.com/blog, 7) www.biblogtecarios.es, 8) www.bne.es/AreaPrensa, y 9) www.dokumentalistas.com. Esta publicación nació con la misión de informar de una manera cercana sobre biblioteconomía, mediante un discurso despegado de tecnicismos y de abordajes complicados, con la finalidad de presentar el apasionante y atractivo mundo de las bibliotecas con un lenguaje sencillo y buscando la máxima difusión.

vincula de manera transversal con los contenidos del resto de las unidades de la carrera y particularmente con las del primer semestre.

Competencias Básicas para el Aprendizaje Autodirigido II: La Unidad se integra con los pasos de la investigación documental que inicia con el establecimiento del tema, el acopio de la información y la delimitación hasta llegar a la redacción del documento.

Conclusión

Ha sido un trabajo que, iniciado de manera solitaria, buscó romper inercias, barreras, indolencias, displicencias, entendida ésta como el desaliento en la realización de una acción, por dudar de su éxito, a sabiendas de lo que representa académicamente que cada vez los jóvenes universitarios lean menos. En un momento en que la Educación Media Superior se encuentra cuestionada por su obsolescencia e individualismo en la facilitación de los conocimientos, y en que las Tecnologías de Información y Comunicación avasallan el uso del tiempo de los jóvenes, en aras de la información rápida, con el consecuente deterioro de los aprendizajes significativos, y en que estudios de la ANUIES y de la UNAM muestran el deterioro lingüístico de los alumnos que ingresan al nivel de educativo superior, y de cómo la mayoría egresa en estas condiciones. Como una respuesta a esta situación, a partir de 2017 en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas el área de Formación Lectora se integró al Programa de Formación Integral de estudiantes. 

Bibliografía

- Delors, Jacques, *La educación encierra un tesoro*, Unesco, 1994.
- González, Rosa (coord), *Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las instituciones de educación superior*, ANUIES, 2014.
- Gutiérrez, Noé y López, R. (coord.), *Requiebros y cartas de desafíos. Curso-taller: Formación de Lectores. Textos producidos por alumnos de 5º, 3º y 1er. semestres. Licenciatura en Historia*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2003.
- López, R., *A la piedra al golpe y al hachazo: ensayo sobre la lectura*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2006.
- _____, *Alegría de camisa rota: narraciones de vida de alumnos de la carrera de Historia*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2007.
- _____, *Surgir de entre las olas: Alumnos de Historia reflexionan sobre la vida, la lectura y las artes*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2008.
- _____, *Las razones del lector*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2010.
- _____, “Hábitos lectores y rendimiento académico en estudiantes universitarios”, en *Anuario 2012 del Centro de Estudios Superiores en Artes*”, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, pp. 81-90, 2012.
- Ramírez, E. (coord.), *Tendencias de la lectura en la universidad*, UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2015.

Escritores suicidas

Carlos Antonio de la Sierra

La vida es breve. Pero siempre habrá personas que la acorten a su juicio y conveniencia, es decir, deciden cuándo interrumpirla. El tema del suicidio en nuestras sociedades es una recurrencia peligrosa y oscura: normalmente no se conocen a ciencia cierta las causas de esa muerte y se especula irresponsablemente al respecto. Sin embargo, las conclusiones, en la mayoría de los casos, son casi por consenso: era una vida dura y desdichada, y no quedaba otra escapatoria. Por eso los suicidas son personajes incómodos. Muchos de ellos, por ejemplo, no se deciden de una vez por todas a meterse un escopetazo en la boca o a tragarse un frasco de barbitúricos, sino que lo van anunciando paulatinamente. Es cierto, si hay un intento previo, las posibilidades de una repetición crecen y hay que estar ojo avizor. Es común que escriban cartas a los familiares o dejen mensajes por ahí en los que se lea que, como si todos vivieran en León, Guanajuato, la vida no vale nada; eso, por supuesto, hace que la gente cercana se



Yukio Mishima.

angustie y viva en constante incertidumbre. Paradójicamente, cuando por fin logran su cometido existe cierto desahogo, pues la preocupación para la gente cercana desaparece. En resumen: los suicidas son unos molestos cicateros a quienes les importan muy poco las personas que dejarán de este lado. Lo cual no significa que no padezcan inclementemente la vida y que uno como espectador externo jamás entienda o perciba con certeza su dolor.

Por diversas razones, entre los escritores hay una tendencia recurrente a esta peculiar práctica. Desconozco las causas puntuales, pero descarto de antemano el argumento

de una vida trágica: no existe una sola vida que no lo sea; aunque también todas sean esperanzadoras. Desde luego, entre los potenciales suicidas encontramos un sinnúmero de charlatanes, como lo fue el poeta francés Paul Verlaine. Hay que recordar que Verlaine tuvo un *affaire* tormentoso con el *enfant terrible* de la poesía decimonónica, Arthur Rimbaud. Así, cuando Verlaine vivía en Bruselas le escribió a su madre Stéphanie y a Rimbaud para que fueran a su encuentro en Bélgica; si no iban, el poeta se quitaría la vida. Angustiados, la madre de Paul y el amante fueron sin chistar; sin embargo, aunque sibilino y chan-



Virginia Woolf.

tajista, Verlaine amaba la vida y nunca estuvo dispuesto a acabar con la suya. Más allá de eso, cuando Rimbaud se dio cuenta de que su ex era un petimetre embaucador, decidió volver a Londres, ante lo cual Verlaine lloró como magdalena, le metió a Arthur un balazo en la mano y después intentó matarlo en serio. La policía agarró a Verlaine y estuvo un año en una cárcel de Bruselas.

Hay, por otro lado, los que no tienen las agallas suficientes y disponen el escenario para que el victimario sea otro. Como Aleksandr Pushkin. En 1834, cuando Pushkin vivía en San Petersburgo con su esposa Natalia, llegó a la Guardia Im-

perial de la ciudad un emigrado francés, el barón D'Anthes. Éste se convirtió, por su simpatía y vivacidad, en un personaje ampliamente conocido del mundo petersburgués y Pushkin se hizo su amigo. Con lo que el escritor no contaba era que también se haría amigo de Natalia. A partir de ahí, el francés y la esposa de Pushkin empezaron a frecuentar bailes y eventos sociales de San Petersburgo. Los rumores no se hicieron esperar y llegaron a oídos de Pushkin, quien para salvar su honor retó a D'Anthes a batirse en duelo. Para salvar su honor pero no su pellejo, pues Pushkin pocas veces había sostenido un arma, además

de que el francés tenía fama de excelente tirador. Por eso se trataba de un suicidio, maquillado si se quiere, pero con todas sus letras al final. Pushkin murió por una bala en el vientre el 29 de enero de 1837, dos días después de haber perdido un duelo de honor a orillas del riachuelo Chiornaya.

El número de suicidios entre los escritores es amplio si se compara con el mismo índice entre carpinteros, azafatas o ceramistas; pero mucho menor si se lo ve en relación con el número de corredores de bolsa que se suicidaron en Nueva York nada más en 1929. Los métodos son por lo general convencionales, aunque hay estrafalarios que hasta para quitarse la vida tratan de hacerlo con originalidad. Así, Leopoldo Lugones tomó cicuta, Sylvia Plath se encerró en la cocina de su casa, abrió las llaves de gas y metió la cabeza en el horno y Gerard de Nerval se ahorcó con el sombrero puesto. Hay, no obstante,





Sándor Márai.

casos más fortuitos, pues no siempre nos encontramos con suicidas de vocación; algunos lo son más bien por inspiración. El griego Kostas Karyotakis, en 1928, se arroja al Mediterráneo con la firme intención de no salir nunca más de sus aguas. Diez horas más tarde, la corriente lo regresa a la playa. Entonces va a su casa, se viste con su mejor traje y compra una pistola. Poco tiempo después, al pie de un eucalipto, se dispara en el corazón. En sus bolsillos es encontrada una nota póstuma: “Aconsejo a cuantos sepan nadar que no intenten jamás suicidarse tirándose al mar. Durante más de diez horas estuve peleándome con las olas, tragué una enormidad de agua y, sin saber cómo, de vez en cuando subía a la superficie. Seguramente alguna vez, cuando tenga oportunidad, escribiré las impresiones de un ahogado”. Asimismo, Heinrich von Kleist lo hizo a orillas del lago Wannsee junto con su amiga Henriette Vogel. Primero le disparó a la mujer en el corazón y

luego él se dio un balazo en la boca; George Trakl, a los 27 años, se administró una sobredosis de cocaína que le provocó un paro cardíaco; Hart Crane se arrojó del buque *Orizaba* en el Golfo de México en 1932 porque no fue correspondido por un marinero del que se había enamorado; además, Cesare Pavese se tomó 16 envases de somníferos en el Hotel Roma, al lado de la estación de trenes de Turín.

Se dice que el padre de los escritores suicidas modernos es el inglés Thomas Chatterton, quien en 1770, a los 17 años, se envenenó con arsénico en una buhardilla londinense. Chatterton es conocido como uno de los mayores falsificadores de la historia de la literatura. Desde los doce años tuvo acceso a la biblioteca de la iglesia de St. Mary Redcliffe de Bristol, donde obtuvo la información necesaria para crear su personaje mítico, Thomas Rowley, un monje del siglo XV cu-



Cesare Pavese.

yas obras Chatterton pretendía haber descubierto.

La vida de los suicidas siempre será llamativa y acaso por eso su obra resulte más tentadora. El 28 de noviembre de 1969, el novelista peruano José María Arguedas, frente a un espejo para no fallar, se pegó un tiro en la sien. Cuatro días después moriría en el Hospital del Empleado de Lima. Ya lo había intentado tres años atrás sin conseguirlo. En el “Primer diario” de su novela póstuma *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, anota: “Escribo estas páginas porque se me ha dicho hasta la saciedad que si logro escribir recuperaré la sanidad. Pero como no he podido escribir sobre los temas elegidos, elaborados, pequeños o muy ambiciosos, voy a escribir sobre el único que me atrae: esto de cómo no pude matarme y cómo ahora me devano los sesos buscando una forma de liquidarme con decencia, molestando lo menos posible a quienes lamentarán mi desaparición y a quienes esa desaparición les causará alguna forma de placer”. Arguedas era un suicida elegante: quitarse la vida era una cuestión de orgullo, sobre todo porque no podía darse el lujo de fallar otra vez: los suicidios fallidos sólo sirven para desprestigiar la actividad.



Sylvia Plath.

Pero la gran mayoría lo logró en el primer intento. Stefan Zweig se suicidó con su segunda esposa, Lotte, en Petrópolis, Brasil, en 1942. Al no poder concebir un mundo dominado por el nazismo, en franca avanzada en ese momento, Zweig convenció a su esposa de matarse: ingirieron un veneno preparado por un amigo, que no supo para qué sería, y se acostaron en su cama a esperar la muerte. Yukio Mishima se inmoló frente al grueso del ejército japonés. Amordazó al general al mando y en el balcón que daba al patio del cuartel, se hizo el *seppuku*, suicidio ritual japonés por desentrañamiento también conocido como *harakiri*. Después un esbirro suyo le cortó la cabeza. Paul Celan se arrojó al río Sena, Alfonsina Storni se ahogó en una escollera en Mar del Plata, Ernest Hemingway se dio un escopetazo y Horacio Quiroga bebió un vaso de cianuro. Emilio Salgari, después de un intento malogrado, se hizo también el *seppuku*, abriéndose el vientre con un cuchillo. Virginia

Woolf, por su parte, se puso un abrigo, lo llenó de piedras y se lanzó al río Ouse en Sussex. Sándor Márai, se da un balazo en San Diego, California, en 1989. Ángel Ganivet, poeta español del XIX, se tira al río Daugava de un vaporcito que iba a Riga, Letonia. La tripulación lo rescata y minutos después se lanza de nuevo. Peiu Yávorov, poeta búlgaro, toma veneno y se da un tiro en la cabeza. Previo a ello había dejado una nota póstuma: “No tengo por qué esperar a arruinarme hasta el punto de convertirme en un mendigo o ir al manicomio. Sed fuertes como yo. Nada puede volver”.

México también tiene a los suyos. Manuel Acuña, en 1873, ingirió cianuro de potasio; Jaime Torres Bodet se disparó en la sien en la sala de su casa en 1974; Antonieta Rivas Mercado hizo lo propio con una pistola de José Vasconcelos en la catedral de Notre Dame de París. En 1942, Jorge Cuesta se ahorcó en un hospital de Tlalpan después de haber sido internado por cortarse los

genitales. Se colgó con las sábanas de su cama.

Los escritores suicidas, según creo, son ahora una especie en extinción. ¿Por qué leerlos? No hay literatura que no se nutra de la vida cotidiana. Así, conocer, y padecer con su lectura, las vicisitudes y tribulaciones de historias convulsionadas y sórdidas nos hará recordar que seguimos vivos y que acaso asumirlo no sea tan malo. Sin embargo, como escribió René Char, “algunos seres tienen un significado que ignoramos. ¿Quiénes son? Su secreto está en lo más profundo del sentido de la vida. Se acercan a él y ella los mata”. 📖

Algunos libros de escritores suicidas en Digitalee:

Sylvia Plath, *La caja de los deseos*, epílogo de Ted Hughs, tr. Guillermo López Gallego, Madrid, Nórdica libros, 2017.

_____, *Tres mujeres*, Madrid, Nórdica, 2016.

Sándor Márai, *Lo que no quise decir*, tr. Mária Szijj y J.M. González Trevejo, México, Salamandra, 2016.

Yukio Mishima, *La perla y otros cuentos*, tr. Magdalena Ruiz Guiñazu y Antonio Cabezas, Madrid, Siruela, 2015.

Gérard de Nerval, *Aurelia. Las quimeras*, tr. Tomás Segovia, México, Conaculta, 2014.

Virginia Woolf, *Horas en una biblioteca*, tr. Miguel Martínez-Lage, Barcelona, Seix Barral, 2016.

Cesare Pavese, *Los cuentos*, tr. Esther Benítez, España, Debolsillo, 2016.

Pilar Donoso, *Correr el tupido velo*, Madrid, Alfaguara, 2010.

Kurt Cobain, *Diarios*, tr. Ángeles Leiva, España, Reservoir books, 2016.

cadela Sierra@hotmail.com

Premio al Fomento a la Lectura y la Escritura 2018

- G. Fomento a la lectura y la escritura en empresas.
- H. Fomento a la lectura, la escritura y la tradición oral en lenguas indígenas nacionales.

Podrán participar todas las personas residentes en México, sin importar su profesión o grado académico y el ganador de cada categoría (excepto categoría G), recibirá un estímulo económico de 50 mil pesos, una colección de libros y una beca para un curso o posgrado en temas relacionados con educación y cultura escrita de la Organización de Estados Iberoamericanos.

Informes:
(55) 4155 0200, (55) 4155 0600, ext. 9309
www.gob.mx/cultura
www.gob.mx/mexicoescultura

Para conocer, reconocer y difundir las experiencias de quienes promueven la lectura y la escritura en México, la Secretaría de Cultura, la Secretaría de Educación Pública, la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem), la Asociación de Librerías de México (ALMAC) y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI)

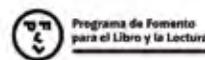
Convocan

A todas aquellas personas que, de manera individual o colectiva, llevan a cabo acciones en favor del fomento a la lectura y la escritura dentro del territorio nacional, a participar en el Premio al Fomento a la Lectura y la Escritura 2018, conforme a las siguientes

Bases

Categorías de participación

- A. Fomento a la lectura y la escritura en el Programa Nacional Sala de Lectura.
- B. Fomento a la lectura y la escritura en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.
- C. Fomento a la lectura y la escritura en librerías.
- D. Fomento a la lectura y la escritura desde la sociedad civil.
- E. Fomento a la lectura y la escritura en escuelas públicas de educación básica.
- F. Fomento a la lectura y la escritura en otros espacios educativos.



Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

La Secretaría de Cultura, en coordinación con la Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca, invita al



XVIII
CONGRESO
NACIONAL DE
BIBLIOTECAS PÚBLICAS
OAXACA
2018

CENTRO CULTURAL Y DE CONVENCIONES DE OAXACA

20 y 21 de septiembre

Mesas de discusión
Presentaciones
Talleres

Registro y programa en:
www.gob.mx/cultura

Para más información:
Teléfono: 4155 0800 ext.3717

